Impreso en los Talleres de la
EDITORIAL AUSTRAL

3771
E861

Remanso Azul

POESIAS

de Pompeyo Cordero C.

Cuenca—Ecuador
Apartado de Correo No. 202

1944

PROLOGO

El viejo y buen amigo, Pompeyo Cordero, se ha dignado confiarme el valioso encargo de prologar su libro.

Debo hacerlo, tanto por imperativos de aprecio personal, como por reconocimiento de su valía lírica.

Pompeyo Cordero es, indudablemente, un poeta.

«Sentimental, sensible, sensitivo», como diría el verso de Rubén, —Pompeyo Cordero siente palpitar en el fondo mismo de su ser «el dón de la adorable poesía». La poesía, que le satura el alma, que hace de ella un «remanso azul», y que se vierte en sus poemas hondos, sentidos, vacíos de artificio, plenos de sinceridad, emotivos y sencillos.

Pompeyo Cordero no es de los poetas de preparación, de estudio, de atildada forma: le basta con que el alma se sienta henchita de emoción y de infinito, de ensoñación y de nostalgia. Hunde la pluma en el vaso abierto del corazón llagado, y nos da en sus versos el mismo corazón hecho ritmo estremecido.

Es de los que cantan porque nacieron con el dón del canto: como canta el ruiseñor, sin seguir cursos de retórica y poética: como canta la onda cristalina, que, al chocar con las espinas y las zarzas del camino, hace del mismo desgarrarse de sus aguas, un sollozo.

Poeta místico por temperamento. No es que sólo le cautive el tema marial por lo exquisito y lo supremo del motivo.

Canta con amor.

Se hunde «en el dolor sin luz de lo vivido» lleva el corazón sangrante a las plantas de María, y deja que hablen, a su modo, los labios de la herida. Me da la impresión de la flor que se hace ofrenta viva ante las aras: la flor ni medita ni estudia la dádiva que se desprende de ella hecha aleteo de amor en el perfume: de su aroma y su color, tal como es, sencilla, llana, ingenuamente.

En la poesía de Pompeyo Cordero, su corazón es una flor, y flor que busca las espinas de su propio tallo para desgarrarse en ellas, y dejar así que, por las heridas se esparza mejor el perfume.

Tiene el doloroso y dulce destino de la flauta hecha gemido.

¡Sencillez de la flauta gemidora y sollozante!.

¡Cuan lejos de la flauta están las complicaciones de Academia y de Liceo.!

Y ella se pierde en la soledad de las campestres sendas, modulando su rítmico sollozo. Manojitos de viento le bastan para su melodía.

Los vientos de la vida, torturantes y helados, hieren la flauta lírica del poeta, y él canta su canción hecha sollozo.

Tiene el destino de los ríos: ir por las sendas como un largo gemido.

Y, de todos los recodos del camino, y mientras más zarzales y guijarros le destrozan el corazón herido, levanta los ojos del alma —como plegaria palpitante— hacia la excelsitud de lo infinito, y mira a María en la cumbre florida, como estrella radiosa de su destino, se convierte ante Ella en éxtasis de amor, y deja que se vierta el corazón en la fuente lírica del verso, del verso que en él no es sino la sangre del alma hecha rítmico gotear.

Y canta. Y hace, al cantar, lo que hace la mujer cuando llora: dejar que se derrame el corazón.

MANUEL COELLO NORISTZ

DEDICATORIA:

A la santa memoria de mi padre. A mi esposa e hijos, madre y hermanos, de paso por la vida.

Pagina de Nieve.

Versos de mi padre, señor Justo S. Cordero

A mi hijo Vicente Pompeyo,
en al día de su cumpleaños,
Marzo 15 de 1.920

Veintidós años de vida
cumples hoy, hijo querido;
mas no sé, si tú has sabido
con la reflexión debida,
dando a ella toda cabida
en tu mente y corazón,
apreciar la abnegación,
los afanes de tu madre
y el interés que tu padre
tienen por tu educacion.

Corresponde por tu parte,
al interés que tenemos
por tu bien; y seguiremos
constantes en educarte;
por que no hemos de dejarte
que avanzado ya el camino
que depara tu destino
con un porvenir brillante,
desprecies; y en adelante
seas siemple campesino.

Continúa la labor
por tu propia dignidad,
la común felicidad,
corónala por favor;
ten constancia, ten valor;
y en lucha con la pobreza,
enriquece tu cabeza
con grandes conocimientos;
y tus nobles sentimientos
no los ahogues en vileza.

Tu proceder, con cordura,
nos henchirá de placer:
de otro modo, no ha de hacer
sino aumentar la amargura,
completar la desventura
de tus padres desgraciados,
que se encuentran agobiados
por la pobreza y los años;
y verán de desengaños
sus corazones colmados.

Omisión de Amor

A mi hijo Vicente Pompeyo de Jesús, Marzo 15 de 1.926

Para evitar el pesar
de saborear desengaños,
omito darte el cumpleaños
que hoy de lo debo dar;
y voy por alto a pasar
contigo esta obligación,
pues, no quiero esta ocasión,
recordar menos jamás,
que cumples un año más
hijo de mi corazón.

El Río y el Hombre

Como desciende llorando
un río desde la altura,
y corre por senda oscura
al mar su centro buscando,
de igual modo caminando
va mi vida en la inclemencia,
buscando en la Providencia
y no en el mundo mezquino
conforme con el destino
el centro de su existencia

En el Album

De Carmelita Iñiguez Moreno.

Tal como guarda la rosa
su belleza, con espinas;
tu hermosura la encaminas
por la virtud, cautelosa,
preparando cuidadosa,
la senda que has de seguir;
puesto que, para vivir
en el valle de amargura,
la virtud sólo asegura
un tranquilo porvenir.....

Ya lo sé y a punto fijo.
que tú candorosa y pura,
con decisión y ternura
le correspondes a mi hijo:
lleno estoy de regocijo,
ansiando la unión hermosa
de un jazmín con una rosa;
y que, esa unión de los dos,
bendita por nuestro Dios
sea por siempre dichosa.....

Y jardinero de amor
veré lleno de alegría,
ostentando gallardía
en mi jardín nueva flor,
esparciendo en derredor
de las que yo he cultivado
en mi pecho apasionado
con ardiente frenesí,
y entre ellas un colibrí
con su néctar embriagado.

Página única

A mis Padres

Libro Mío

Es mi libro de versos
de motivos diversos
y con él me distraigo
cuando en tristeza caigo,
cuando en dolor estoy;
por toda senda voy
de pena o alegría
en lo de ayer o de hoy
Mi libro es de María
Reina de Eucaristía;
es un libro de luz
cuando hablo de Jesús;
es un libro de armiño
de allá cuando fuí niño,
es un libro de nieve
de alguna dicha breve
y es un libro sin nombre
por mis tristezas de hombre.
Es libro de oro y rosa
cuando canto a mi esposa;
es un libro en el que guardo
recuerdos de mi padre
y alburas de cariño
para mi anciana madre.

Es un libro de sanos
supremos regocijos
cuando pienso en mis hijos,
también en mis hermanos.
Mi libro es mi tesoro
con él sonrío y lloro
y es toda mi ilusión;
con él palpito y vibro
y es este inmenso libro
mi mismo corazón.

A la memoria de mi padre

Despierta, no estás muerto, me parece,
que, rendido tu sueño has prolongado;
es demasiado tarde, ya amanece,
despierta que el hogar está enlutado.

Rompe por siempre ya la fría losa,
que aprisiona y que guarda tus despojos;
y con la luz de tus hermosos ojos,
alúmbrame en la senda tenebrosa.

Vuelve a la vida y sé lo que ayer fueras:
católico ejemplar, padre modelo,
de mi intenso dolor luz y consuelo,
¡que belleza de tu alma, si vivieras.!

. . . . . .

Ya no hablemos más bien de aquellos días,
de ese risueño ayer, bello y lejano,
que se hundió con sus pompas y alegrías
en el mar insondable de lo arcano,

Qué bellos esos días de ilusiones,
qué bellas esas horas de ternezas;
cuando al amor de nuestros corazones,
me hablabas de esperanzas y promesas.

Todo ha pasado ya; ya nada existe
de ese risueño ayer lleno de encanto;

que en el mar insondable de mi llanto
y en el rosal del alma todo es triste.

. . . . . .

Cuando la tarde a desmayar empieza
y en el cielo la luna resplandece;
mi corazón enfermo de tristeza
sólo en la noche del dolor florece.

. . . . . .

En los astros te busco y no te encuentro,
¿decidme dónde estás, decidme en dónde,?
me interno con el alma, adentro,... adentro,...
le pregunto también, no me responde.

Te busco en el perfume de las flores,
del corazón en las calladas ruinas,
y salen a mi encuentro los dolores
y me impiden el paso las espinas.

Cuando asoman temblando las estrellas
en la inmensa quietud del firmamento;
no te encuentra tampoco en esas huellas,
con su vuelo veloz el pensamiento.

Sin ti todo me falta padre mío:
en nada encuentro regocijo, calma;
mi corazón es túmulo sombrío,
todo un río de lágrimas el alma

¡Qué eterna soledad desde tu ausencia!,
murieron para mí las ilusiones
y en el Mar Negro de mis aflicciones
naufragó para siempre mi existencia.

Oración Filial

A mi adorada madre. Dorila Cordero Palacios v. de Cordero

Madrecita buena, madrecita mía.
santa madrecita de mi corazón;
para tí la ofrenda de mi poesía
y el culto perpétuo de mi adoración

Tú, madre compartes de toda tristeza,
tú, madre compartes de todo dolor;
por esto de rezo como a Dios se reza,
por esto de adoro con todo mi amor.

Allá cuando niño velaste mi sueño
y cuando fuí joven me enseñaste el bien;
hoy viéndome viejo, te tornas beleño,
cuando estoy insomne, de pena también.

Qué dulces lecciones me dabas ¡oh madre!
con el libro inmenso de tu alma y tu fe;
cuando me enseñabas respeto a mi padre,
cuando me decías Dios todo lo ve.

La madre si al hijo le mina un quebranto,
si el hijo no encuentra reposo, solaz,
vertiendo copiosos raudales de llanto,
alivia del alma, dolencia tenaz.

I el hijo es ingrato con alma de acero
y el hijo no sabe ser hijo también;
mas tú si lo sabes que mucho te quiero
y en el alma te llevo como a Sumo Bien.

I si el cielo quiere prolongar mi vida,
si acaso la muerte no me ronda ya,
en la vida amarga tú serás mi egida,
y en mi noche eterna tu luz brillará.

La madre es el centro de todo heroísmo;
la madre es la cumbre de toda bondad,
de amor por el hijo, se vuelve Dios mismo
y en todo respira su amor caridad.

De amor de la madre nos habla el Calvario,
de amor de la madre nos habla la Cruz,
de amor de la madre nos habla el Sagrario,
la madre es Divina, ¿no es cierto Jesús?

I hoy que es el gran día de mi madre buena,
todo un albo día de consolación;
deshojo mis versos como una azucena
sobre el ara inmensa de su corazón.

Sendas de Gloria

Místicas

Plegaria

En el silencio de la noche a solas,
voy pensando en la vida y sus miserias....,
mientras canta la muerte barcarolas
y parecen que estallan las arterias.

En el silencio de la noche pienso,
en el dolor sin luz de lo vivido;
y tiembla el corazón de modo intenso,
que de pavor me siento confundido....

Pienso y no acabo de pensar, Dios mío,
llena esta soledad, este vacío,
de anhelar y de soñar tanto imposible....;

sufro mucho Jesús, como lo sabes....,
sobre mis penas pon tus manos suaves
y cúralas Señor, soy tan sensible....

Lágrimas y anhelos

Siento un frío de muerte que me anuda,
la garganta, al hablar;
necesito Jesús tu pronta ayuda
no puedo ni llorar.

¡Ah Divino Jesús por que sufriste
infinito dolor!;
te entrego el corazón enfermo y triste
ampáralo Señor.

Tengo ansias, ya no sé.... Jesús mío,
de llorar,... de reir....;
llevo dentro de mí cuanto hay sombrío,
sufrir, sólo sufrir.

Tú que sabes Jesús lo que es martirio,
espinas y dolor;
torna mi corazón fragante lirio,
cura este pecador.

Alimenta mi fé Jesús piadoso,
dáme a sentir la fe:
mi existencia es un cuadro doloroso,
sosténme siempre en pie.

Te pido a mi sufrir, tregua, bonanza,
cese este invierno ya;!
mi corazón que abriga esta esperanza,
más y más te amará,

Jesús, quiero ser bueno, siempre bueno,
cual Francisco de Asís;
quita del corazón tánto veneno,
doblega mi cerviz.

Amar y sólo amar es cuanto ansío,
¡oh Divino Jesús!;
llena en mi corazón tánto vacío,
por tus Clavos y Cruz.

Entronízate en mí Jesús piadoso,
gobierna el corazón
y de tu luz un rayo esplendoroso
alumbre mi razón.

Guarda en tu corazón Divino y Santo:
madre, hermanos y hogar;
y haz que en horas de dicha y de quebranto
no te dejen de amar.

Por la sangre Jesús que en el madero
vertiste por amor;
salva tu herencia de invasor artero,
tuyo es el Ecuador.

Dame a sentir Jesús de tus caricias
de infinita bondad,
la fruición inefable, las delicias
de la santa humildad,

Dame Jesús la paz, la dulcedumbre,
de la eterna verdad;
quiero incendiar mi espíritu en tu lumbre,
¡oh Sol de caridad!.

Dáme Jesús del lirio la blancura,
su perfume aspirar;
quiero sentir en mi alma la dulzura
de amar y perdonar.

Por completar la grandiosa
obra de la creación,
con singular perfección
de manera portentosa
formó una pareja hermosa
Dios, a que juntos estén
como Reyes del Edén,
escudados de inocencia
sólo observando obediencia
en cambio de todo bien.

Pero el hombre no contento
con su estado de pureza,
quiso de Dios la grandeza;
y, en un aciago momento,
lleno de orgullo y violento
se perdió él y perdió al mundo;
y en desconsuelo profundo
por el miserable estado
en que le puso el pecado,
se vió errante y vagabundo....

Mas el hombre fué dichoso
Inmaculada María,
desde el memorable día
en que el Todopoderoso
bajando al Edén hermoso
sacó a Adán y Eva; y maldijo
a la serpiente le dijo:
que Aquél que quebrantaría
su cabeza, nacería
de una mujer:—Era su Hijo.

I seguro del temor
de la caída del hombre,
ya concebido tu nombre
tuvo el Supremo Hacedor;
y previó el tiempo menor
de anunciar la Encarnación
de su Hijo, —y la Redención
y presto llegues a ser
Tú, la dichosa mujer
Madre del Hijo de Dios.

Se encarnó el Verbo Divino
en tu Sacrosanto Seno,
vino al mundo el Nazareno
para cumplir su destino;
por doloroso camino
de lobreguez o sin luz.
acompañaste a Jesús
estabas en su oración
y en toda su cruel pasión
hasta que expiró en la Cruz....

Después que de amor cumpliste
tu misión en el Calvario,
todavía en el Sagrario
la misma misión existe;
pues, bondadosa quisiste,
olvidando tu amargura,
al Hijo de tu ternura
tenerlo Sacramentado
para dar al desgraciado
un manantial de dulzura...

Cuadro Bíblico.

Jesús, sintiendo un día, la angustia del camino
y que sería inútil cuando iba a padecer;
tornó la vista al cielo pidiendo que el destino
no fuese tan acerbo como debía ser.

Y el buen Jesús de blonda, rizada cabellera
el que subió a la cumbre del Gólgota a sufrir,
alzó la mano diestra, la humanidad entera,
bendijo, y en silencio lloró para morir.

Y allí estaba su madre, tan pálida y tan bella,
la que en sus ojos tuvo como fulgor de estrella,
para alumbrar la intensa noche de su aflicción;

¡Y como nunca bella! y como nunca triste,
lloró por la indolencia de todo lo que existe,
pero con gotas de oro lloró su corazón.

Bajaron del madero su cuerpo ensangrentado
pero tenía un suave perfume embriagador:
María, viendo el cuerpo de su hijo destrozado
lanzó un imenso grito, funesto, aterrador.

Y en la suprema angustia de un éxtasis divino,
en que su VIDA MISMA vió desparecer,
se desplomó sin fuerzas igual que un peregrino
que tiene alma de noche y ausencia de placer.

Después, en un silencio, enorme como grave,
su cuerpo tan ligero, como el cuerpo de una ave,
su cuerpo recogieron para irlo a sepultar;

Y cuando ya se hallaba tres días bajo tierra,
con la emocion suprema de todo lo que aterra,
con más gloria que nunca tornó a resucitar.

¡Señor!, yo cuando a solas en tu dolor medito,
en la epopeya augusta de tu crucifixión,
rebelde condenado, con alma de infinito,
comprendo que tu noche renueva mi pasión.

¡Señor!, mucho te debo, pero es inmensa y santa,
la caridad que guarda tu corazón de amor;
¿cómo podría nunca llegar hasta tu planta
si no obras con largueza, conmigo, buen Señor?

Olvida mi pasado, pero haz que en el camino
las gotas de tu sangre con su brillo divino,
me sirvan como faro para poder viajar;

¡Señor!, y cuando veas en mi alma luz de aurora,
acelera el minuto, pon menos tiempo en la hora
y llévame en un viaje de estrellas a gozar...

Crepúsculo

¡Señor!, esta mañana, a pleno campo
y en éxtasis de amor hacia la altura,
sintiendo en mi alma de tu luz un lampo
te amé y te quise con mayor ternura.

Viendo pasar las nubes del vacío
y que la vida se me va escapando,
de ver mi corazón negro y sombrío,
enfermo y triste me quedé llorando.

Y al pensar amargado en tus arcanos;
en que seré un puñado de gusanos
ya que la vida con la muerte empieza;

Me tiembla el corazón, pierdo la calma
de sentir tan inmensa mi pobreza;
sin una aurora que me alumbre el alma.

Esperanza

Bien está que me abatas y me oprimas
y sienta de tus manos el castigo;
porque soy por mis culpas tu enemigo
siendo poco el dolor con que lastimas,

Hiere, hiere, Monarca Soberano,
este rebelde corazón maldito;
pero tenme piedad, que aunque gusano,
tu infinita bondad me hizo infinito.

Tuyo soy por la sangre que vertiste:
por los dolores que por mí sufriste
del Calvario en el Arbol Sacrosanto;

Sólo en Tí pongo toda mi confianza,
mi salvación y toda mi esperanza
en tus manos están, te adoro tánto.

Triunfa Tú

A los pies de Jesús Sacramentado

¿Será el alma perfume de la rosa?
¿Será el alma de lirio la blancura?
como es de Dios asencia misteriosa
de Divina piedad sólo es ternura.
¿Será el alma la vida que vivimos,
el placer y las penas que pasamos,
ilusiones que apenas vislumbramos
y que mueren así como sentimos?
Misterios son oh corazón humano
como divino impenetrable arcano,
tanta grandeza del Eterno Día;
muera de amor mi vida ante el Sagrario
y el inmortal poema del Calvario
triunfe en las dudas de la carne mía.

Luz y Sombras

Las noches del alma no tienen estrellas,
las noches del alma no tienen camino;...
cuando no se siguen de Jesús las huellas
y los mandamientos del Rabí Divino.
El alma entre sombras es ave cautiva,
con las alas rotas, por la tempestad,
de la carne amarga, que es la llaga viva,
que Dios sólo cura con su caridad.
Por esto te pido Señor Jesucristo:
que me unjas el alma para lo imprevisto,
con el óleo suave de tu compasión;
Y al cruzar el valle de tanta laceria
no se manche el alma jamás de miseria
y sea de nieve por tu bendición.

Al Divino Jesús de Galilea

¡Oh Señor Jesucristo de carnes desgarradas
en la Cruz redentora del sublime perdón;
olvida ya mis culpas presentes y pasadas
y cambia con el tuyo mi duro corazón.

Señor, tú bien lo sabes que deseo ser bueno
como una gota cristalina de agua;
pero mi corazón ardiente fragua,
tan duro y cruel, transfórmala en veneno.

Escarda de mi vida las pasiones:
llueva en mí tus suaves bendiciones,
sea en mi alma la paz y la alegría;

Y al poner en tus llagas purpurinas:
el dolor de mi vida y sus espinas,
aprisióname en tu alma cada día.

Eterno Amor

Salve Cristo que un día en la cumbre
como lirio de amor y de luz;
nuestras almas bañaste de lumbre,
en el Arbol del Bien de la Cruz.

Y después de cumplir el portento
de salvar a los hijos de Adán;
te nos das en el Gran Sacramento
del Banquete Sublime del Pan.

Y en la paz del Augusto Sagrario,
se renueva el Tabor, el Calvario,
con que cuida del hombre tu amor;

Y en divino silencio sublime,
Jesucristo consuela y redime
con bondades de padre el dolor...

Plegaria

Pura como los lirios de los campos
con el nítido brillo de los lampos
de Sol de Eucaristía;
así eres tú, María,
Madre augusta de Dios en el Calvario,
Madre augusta de Dios en el Sagrario,
Madre augusta de Dios junto a la Cruz;
Madre también del pecador sombrío
de corazón vacío
y duro como roca,
mas siento que, la sangre de Jesús,
si tu mano me toca,
mi alma transforma en luz,
por tu inmenso dolor....
por tu sublime amor....

¡Oh!, Madre de las manos puras y divinas
para arrancar del alma las espinas
de la humana aflicción;
por tanto que te adoro,
por que eres mi tesoro
y mi única ilusión;
arráncalas te pido
que llevo el pecho herido,
sangrante el corazón;
y enséñame la ruta
que me conduzca a Tí,
Reina del manto azul, Madre impoluta.
para vivir en Tí.... para morir en Tí....

Aroma de Incienso

Blanca azucena en medio del pantano;
Magnolia Virginal, Sol del Edén,
que con tu lumbre guías al humano,
al puerto Eterno, al verdadero Bien.

De las almas estrella matutina,
consuelo para el hombre en su pesar;
poema de belleza vespertina,
eres María, ¿quién podrá dudar?....

Eres la madre del amor profundo,
océano de ternura en este mundo,
aliento de quien lucha contra el mal;

fortaleza en las penas cada día,
consuelo en los instantes de agonía,
recompensa en la Patria Celestial.

BIBLIOTECA PUBLICA
CUENCA-ECUADOR

Florecimiento

Tu nombre tengo escrito con estrellas,
en la rosa más roja, el corazón;
y ante tus plantas impolutas, bellas,
florece el alma lirios de oración

¡Qué hermosa tu mirada, Madre mía!
¡qué dulce la expresión de tu semblante!:
no se hiera el Señor un solo instante,
por Tí. Dios es más Dios, Virgen María.

Infinita bondad, bondad de padre
que en su eterno poder nos dió esta madre
para consuelo del dolor y el llanto;

Cuando llegue mi muerte, Gran Señora,
por tanto como te amo, hora tras hora,
llévame a Dios prendido de tu manto.

Elegía de Amor

¡Oh madre del amor!, cuando sucumba,
al golpe de la suerte mi existencia,
desde hoy te pido, CORAZON, clemencia,
para mi último sueño, de la tumba.

Comprendo que mi fin ya se avecina
y me invade una azul melancolía;
ten piedad de TI MISMO ¡madre mía!
y cuida de tu pobre golondrina.

Nada tengo que darte en este Mayo:
el sol no quiebra para mi su rayo
ni el jardín interior produce flores;

Pero como eres del dolor trasunto,
te doy el corazón casi difunto,
heredero de Tí, de tus dolores.

Poema de Amor

Es tu perfil María de aristocracia Suma,
el alma que te anima tus ojos muestran bien;
tu corazón es rosa que al céfiro perfuma
y en tu conjunto se hallan los sueños del Edén.

Eres celeste lirio florido de ternura,
magnolia perfumada de la eternal Sión:
panal de miel hiblea para toda amargura,
paloma porque tienes de madre el corazón....

Luces sobre tu frente castidad de azucena,
tus labios son violetas que adormecen la pena
y tus ojos estrellas de las sendas sin luz....

Tabernáculo vivo del amor maternal,
en la cumbre del Gólgota fué efecto filial;
al darnos el poema, de tu vientre, Jesús....

Corazón

Reina de los elementos,
Reina de brisas y flores
y Reina de Trovadores,
reina tú en mis pensamientos.

Mis pensamientos, Señora
te dirán como es mi afecto,
cuanto de noble y selecto
mi corazón atesora.

Por no empañar mi ideal,
como en urna de cristal
guardo con suave emoción;

De amarte madre adorada,
una promesa sagrada
en la urna del corazón.

Otrenda

Las violetas del búcaro que hoy día
tu peana de amor perfumarán,
cultivadas con llanto, Madre mía,
empapadas en lágrimas están.

Los que cantan con lira melodiosa
de sus cuerdas te ofrendan el vibrar
cual te da la fulgente mariposa
polvo de oro, sus alas al temblar.

Como pobre te ofrezco leves flores,
mudo emblema de férvida oración:
¡desgraciado! te doy los sinsabores
que envenenan un mártir corazón.

A tus plantas me viste desde niño
prisionero dichoso de tu amor;
te ofrecí luego juvenil cariño
y ahora Madre, sólo mi dolor.

Cuan distintas las dádivas del alma,
inocentes espigas las de ayer
y luego tempestad en vez de calma,
¡ay! tu no cambies, Divinal Mujer.

A María Santísima

La criatura más bella
y más perfecta eres vos
de cuantas crear pudiera
la Omnipotencia de Dios;

Quien por lo mismo en un trono
muy alto te colocó,
para completar del cielo
la hermosura y resplandor.

Madre mía, desde el cielo
en el que de Reina estás,
un rayo de luz divina
espero me enviarás.

De mi existencia el camino
oscuro, para alumbrar
y distinguir el sendero
que hacia Ti debo tomar.

Reina Misericordiosa,
compadécete de mí
y al dejar este destierro
condúceme junto a Tí.

Tu hijo soy, contigo quiero,
vivir, Madre de bondad.
alabando a Dios inmenso
por toda la eternidad.

Tristezas

Dedico con el mayor respeto al Rvdo. Padre, Fray Reginaldo M. Arízaga O. P.

¡Cómo quisiera cantar Señora
con melodía de ruiseñor,
su voz hermosa para cantarte,
cómo quisiera, Madre amor!

Entre tus hijos hay venturosos
a quienes diste tan feliz don;
pero otros, Madre, guardan dolientes,
muda la lengua y el corazón.

Los dulces bardos, Virgen bendita,
te ofrendan suaves cantos de amor;
los desgraciados cual yo, te damos
solo el gemido de hondo dolor.

Si los que cantan, si los que lloran
son hijos tuyos Madre de Dios,
los que sufrimos paso tras paso
de tus dolores vamos en pos.

Solo gemidos, flores marchitas,
vengo ofrendarte con mi dolor;
¡para una Madre todos son hijos,
para una Madre todo es amor!

Cuan bien recibes todas las penas,
las amarguras del corazón;
y en cambio tornas, dulce Señora,
para sufrirlas resignación....

Como la mariposa

Este impulso febril que yo siento,
de cariño por Ti, Madre mía,
en la flor de un azul pensamiento,
será esencia de amor cada día.
Nada, nada, en el mundo sería,
suficiente a romper el contento,
de este bello y feliz sentimiento,
de mi amor infinito, María.
Si en la vida me esperan dolores
y un tributo de cardos por flores,
por mi anhelo de ascenso a la cumbre;
Yo quisiera la suerte dichosa,
que la tiene fugas mariposa,
de morir en lo que ama: la lumbre....

BIBLIOTECA PUBLICA CUENCA-ECUADOR

Tuyo es mi corazón

Mi corazón parece la armonía;
de un ritmo musical, dulce y sentido;
mi corazón que sabe a poesía,
al bien y a la piedad se halla florido.
Mi corazón parece cada día
un gallardo clavel rojo encendido
y el mismo corazón alegoría;
del que un bien en la vida ha conseguido.
Todo este corazón que así lo quiero:
rítmico, espiritual, siempre sincero
que ama la fe y el bien sólo ambiciona;
Entrego a tu cuidado Madre buena,
para tener contigo Nazarena:
en la vida y la muerte mi corona.

Mater Salvatoris

Dadme flores les dije a los jardines,
interiores del alma, Madre mía
y florecieron lirios y jazmines
de impoluta blancura, ¡que alegría!
Dádme también les dije a los poetas,
de vuestras liras, la canción y arrullo,
para dar a María en un capullo,
versos del corazón como violetas.
También les dije al mar dadme rugidos,
y al rayo los fulgores y estallidos,
para anunciar las glorias eternales.
De María, que es Sol, Luna y Estrella
y la mujer por Divinal y bella,
Madre del Salvador de los mortales.

Supremo Amor

Siento mi corazón como vencido
a fuerza de sufrir dulce Señora;
pero es fuego, volcán, rayo, estallido,
para el imperio de tu amor, cada hora.
Enfermo, débil, abatido, triste,
¿como podré decir que no te adoro
si es la única ilusión que en mi alma existe
Divina Emperatriz, Gloria y Decoro?
Amarte con el alma, con la vida,
con todo el corazón que es una herida
de amor, ensoñación, ternura y trino;
Es la suprema aspiración del alma
y este mi galardón, la ansiada palma
de tu doliente bardo peregrino.

Amor Eterno

Por el Hermoso Niño que entre tus manos santas
sostienes complacida, con infinito amor;
acepta las plegarias que a tus divinas plantas
te eleva un peregrino del valle del dolor.

Bien sabes cuanto te amo, conoces mis anhelos
como en silencio llora su pena el corazón;
y como el alma mía Princesa de los Cielos,
temblando y de rodillas es himno y oración.

Te quiero Madre mía con toda la ternura
de que es capaz el alma florida de blancura,
de lirio y azucena, magnolia y azahar;

y aun cuando más me opriman angustias y rigores,
y madrastra la vida me depare dolores,
un solo instante ¡oh Madre!, te dejaré de amar.

Confesión

Yo soy, sinceramente lo digo y lo confieso,
tiniebla de pecado y esencia de maldad,
por esto a Tí me llego, Madre del Buen Suceso
y a Tí mis ojos vuelvo, Reina de Soledad.

Hablarles bien se puede de diferentes modos:
en prosa, en poesía, con trinos y oración
y espero con confianza que vanidad y lodos
de orgullos y rencores, sanéis del corazón.

Por los siete puñales de tu dolor sin nombre,
Señora Dolorosa, tened piedad de este hombre
de quién se han poseído los siete capitales

Y como dulce madre que puedes tantas cosas,
haced que en mí florezcan las siete blancas rosas
contrarias a las siete de mis negras mortales.

BIBLIOTECA PUBLICA

Duelo Filial

En el silencio de la noche en calma,
pienso en tí, Madre mía, complacido,
¡oh Madre!, con el bálsamo de tu alma
cura mi pobre corazón herido.

El corazón y el alma como rosas
se deshojen de amor en cada Mayo;
mientras mi vida de tu luz al rayo
cruce con fe las sendas dolorosas.

Aquí en el corazón, dulce bien mío:
sea tu llanto redentor rocío,
en los rigores de la vida, ¡oh Madre!

Bien sabes cuanto te amo, mas advierte,
que, en pleno corazón llevo la muerte
desde la muerte de mi amado padre.

Luz en mis Sombras

De tus dominios santos, envíame un Querube,
para mis horas negras, de espinas y de abrojos,
hasta que caiga Madre, la venda de mis ojos,
que me impide ver claro, Señora de la Nube.

Señora de la Nube! mi corazón vacío:
sin gloria ni ventura, sin dicha ni placer,
a tu cuidado entrego; para que en él Bien Mío,
llores el dulce llanto que ensalma el padecer.

Señora de la Nube, el fuego de mi pecho,
apágalo un tantico, para marchar derecho,
en este inmenso valle de luto y aflicción;

Y cúrame te pido aquello que bien sabes...
y con tus manos santas y con tus manos suaves,
bendice una y mil veces mi herido corazón.

Oración y Ruego

¡Oh Madre de Mercedes!. ¡Oh Madre de Mercedes!,
¡que plácido y que dulce tu nombre celestial!;
y como todo puedes y que todo puedes,
devuélveme te pido la paz espiritual.
¡Señora! ha mucho tiempo que estoy enfermo i triste
que llevo el alma enferma, salobre como el mar:
que en cuanto me rodea sólo dolor existe
y encuentro a cada paso, espinas al pasar.
Señora, bien lo sabes que el corazón se triza,
se quiebra, resquebraja, padece y agoniza,
sin libertad, sin aire, sin luz, sin porvenir;
por esto de tus Reinos envíame, Señora,
con corazón de madre, la nieve bienhechora,
que apague estas hogueras de sentir y sufrir...

Súplica

María Auxiliadora, auxíliame en la vida,
por pobre me maltratan de modos diferentes:..
por esto llevo el alma mordida de serpientes...
y el corazón como olas de mar enfurecida.
Señora bien lo sabes que la pobreza medra,
en mí, ya largo tiempo con sadismo atroz,
las fuerzas me abandonan mi corazón no es piedra,
a veces ya vacilo,... apiádate ante Dios.
¡Oh Madre!, todo puedes ante el poder de tu Hijo.
yo soy en mi amargura cual otro Crucifijo,
con llaga y cardenales de penas y dolor....;
por esto a Tí confiado recurro en mi amargura,
para que en mi alma viertas la miel de la ternura
y el corazón me cures con tu infinito amor.

Del jardín interior del alma mía,
el rosal con su peso ya me agobia;
quisiera en mi ilusión dulce María,
poder darte mis rosas como a novia.

Tú que sabes los puros sentimientos
de la santa pasión que me devora,
corresponde mi amor, bella Señora,
con el aroma de tus pensamientos.

Rosas y pensamientos, bellas flores
para expresar los íntimos amores
de una alma y corazón color armiño;

Por esto en mis anhelos yo quisiera,
convertir esta vida en primavera,
para darte mis flores de cariño.

Si te han dado tus versos y su flores,
los que tienen poemas y jardines,
los que sufren sus íntimos dolores,
con perfume de nardos y jazmines;

Si la mujer creyente su ternura,
los sabios con la gloria sus trofeos
y los astros su nítida blancura,
con la nostalgia de sus parpadeos;

¿Qué puedo darte me pregunto Madre,
que a la realeza de tu gusto cuadre
si hay en mi soledad, frío, pobreza?

Como eres madre en mi dolor te ofrezco,
solo mi corazón, estéril, seco,
que es todo cuanto tengo en mi pobreza....

Supremo Amor

Perdona dulce Madre que mi pluma,
con suave rosicler de poesía,
en forma digna a tu Grandeza Suma,
te diga la pasión del alma mía...
Pero no... soy tan débil.., nada puedo..,
me embriaga la fruición del sentimiento;
decirte que te adoro me da miedo,
y tiemblan corazón y pensamiento....
Cómo quisiera, Divinal Señora,
alabarte al nacer de cada aurora,
cantarte como cisne, dulcemente,
Decirte toda mi pasión suprema,
deshojarme cual flor de crisantema
y expirar en tu pecho blandamente....

Amapola de Amor

Te dan: su murmullo el río,
blancas palomas arrullo,
la inocencia su capullo,
yo mi corazón sombrío,
Los liridas poesía,
las aves su dulce trino;
yo tu cantor peregrino,
tan sólo penas María,....
El jardinero sus flores,
todo el que sufre dolores,
anhelos el alma sola;
Yo en prueba de hondo cariño,
pongo en tus manos de armiño,
el alma como amapola.

Filial

Tengo de fiesta el corazón Señora,
porque Mayo llegó lleno de albores;
y versos te darán los trovadores,
sus dulces armonías ruiseñores,
el jardinero sus más bellas flores;
y yo tan sólo el corazón que llora,
pero que siempre con pasión te adora
y tu materna bendición implora.

Bien sabes de mi amor inmenso y santo,
Princesa Celestial, Mágico Encanto,
y aun cuando en mares de amargura henchido
se hallare el corazón, jamás olvido,
habrá en mi ser que este cariño siente;
y mientras vida con su fuego aliente,
este cuerpo de mísero gusano,
tuyo será mi corazón cristiano.

Perdón te pido Divinal María,
si este canto es tan solo la elegía,
de mi vida sin sol, sin primavera,
pero expresión de mi pasión sincera;
de hoy para siempre el corazón te entrego,
lo pongo junto al tuyo a que en su fuego
arda el blasón de mi futura suerte;
y al declinar la tarde de mi vida,
me dé tu corazón la bienvenida,
en el sombrío instantte de la muerte.

Rosas de Alabastro

¡Oh Madre Dolorosa!, por ser un día ahora
y un día en que lo llevas de luto el corazón;
permite al hijo humilde se llegue a ti Señora
y ponga ante tus plantas el alma en oración.
¡Oh Virgen Dolorosa! quisiera con poemas
decirte cuanto te amo, cuan grande es mi fervor,
y darte con blancura de níveas crisantemas,
a un mismo tiempo penas, a un mismo tiempo amor
¡Oh Madre Dolorosa!, cuando a toda hora pienso:
en la pasión sin nombre y en el amor intenso
con que del hombre cuida tu afecto maternal;
Quisiera en los anhelos de esta ilusión de amarte
del corazón y el alma volver para obsequiarte,
dos rosas de alabastro, plenas de amor filial.

Filial

Hermosa como el alba cuando despunta el día,
pura como las flores del campo sin mancilla;
bella como las Hostias de santa Eucaristía,
tu solo nombre encanta, tranporta y maravilla...
Tu corazón ¡oh Madre; no es corazon de arcilla,
sino divino vaso de gracias cada día;
y así para quién llega con su pena sombría,
tu corazón es mar que no conoce orilla.
Tu corazón María para mi vida, cielo,
jardín donde florecen las rosas del consuelo,
de maternal ternura, piedad y compasión;
Por esto dulce Madre mientras dure mi vida,
a mi existencia estéril te llevare prendida,
como la hiedra al árbol, aquí en mi corazón.

Salve Reina

Salve Reina de cielos y tierra,
salve Virgen del alma blasón;
ritmo y luz en el valle y la sierra
y en las cumbres del alma perdón.

Hoy y siempre esperamos Señora,
inflamados de santa inquietud;
que tus ojos de luz seductora
sean rayos de ciencia y virtud.

En la Vida, en el Libro y la Pluma,
luzcan sólo la fe y el honor;
y que el alma cual copo de espuma,
a tus plantas se rompa de amor.

De esta noble falange estudiosa,
sed escudo, baluarte y sostén;
y en las alas de tu alma amorosa,
hallen vuelo la Ciencia y el Bien.

Y mañana al dejar esta Casa,
donde el alma se baña de azul,
al cruzar el desierto que abraza,
de la vida, nos guíe tu luz.....

Siempre Tú

Cuando niño te amé con toda el alma,
con la elegancia del primer cariño;
y te entregué mi corazón de niño,
para gozar de bienhechora calma.

Joven también con toda la arrogancia
de que es capaz un corazón florido,
te dí mi amor envuelto en la fragancia
de un bouquet de cariño.... no me olvido.

I viejo ya mirondo que declina,
la tarde del vivir, y se encamina,
hacia su último fin ¡oh Madre buena!;

Tuyos también mis últimos quereres,
y bendita entre todas las mujeres!:
dáme un albergue en la mansión serena.

Hasta mi muerte

Que en la muerte y la vida me ilumines,
que en la vida y la muerte tú me ampares;
que en la vida jamás me desampares
y la muerte con fe me determines.

Que tus lágrimas sean mis dolores,
tus espadas de pena mi contento,
tu amor la estrella de mi pensamiento,
mi pobre corazón, jardín de flores.

Con íntima pasión día por día,
tu dulce nombre Divinal María,
dentro del corazón lleve gravado;

Pues norte de mi vida y de mi muerte,
has sido y lo serás, hasta que inerte,
quede mi corazón paralizado.

Acróstico Marial

Ante tus plantas, Divinal María,
Me trae la pasión con que te quiero;
Acepta mi cariño verdadero,
Reina de los cautivos, ¡Madre mía!;
I si un dolor el corazón destroza,
Acógeme en tu pecho, cariñosa.

Sea tu nombre para mí, Señora,
Al cruzar los senderos de la vida;
Norte y luz en la noche dolorida,
Trofeo para el alma que te adora
I estrella de mis sueños, tembladora....

Si pudiera cambiar esta existencia,
Inútil y vacía, en primavera,
Mi amante corazón sólo pusiera;
A tus plantas capullos de inocencia,
De esos que anhela el alma en su vehemencia,
En sus horas de pena solitaria,
Luz de mi corazón, ritmo y plegaria.

Reina del corazón y de la mente,
Oasis de la vida, en la amargura:
Sea tu corazón perenne fuente,
A la infinita sed de mi ternura;

Recuerdas de esta pobre golondrina
I alúmbrame en la tarde que declina,
Orto de luz, emperatriz Divina.....

Otro Acróstico Marial

Ardiendo el corazón en vivo fuego,
Me llego a tu presencia Madre mía,
A pedirte de mi alma oyendo el ruego,
Reine la paz el bien y la alegría;
I de mi corazón hag.s, Señora,
Arpa y trino de amor a cada hora.

Siento en el alma una ilusión suprema,
.'ma te y solo amarte con locura,
Ni tener en la vida más ventura,
Teniendo un corazón como poema;
I la dicha de darte como emblema,
Saturado de amor y de ternura.

Impide mis dolores te lo pido,
Mi pobre corazón sólo ha vivido,
Amargado de penas a millares;
Dame la paz que el tiempo ha carcomido
Esconde entre tus llagas mis pesares,
Lirio de amor y compasión florido.

Recibe en estos versos sin aliño:
Oro, nieve y amor, rosa y armiño,
Sinceros y sentidos mi cariño;
Alúmbrame en la vida cada instante.
Recuerda que soy tu hijo desgraciado,
I al morir, en tu pecho desgarrado,
Ocúltame en esa hora, Madre amante.

Nieve de Amor

Si renacer pudiera, Madre mía
para ofrecerte un corazón de niño,
más blanco que la nieve, que el armiño,
¡con qué inmenso placer renacería!....

Si pudiera borrar mi negra vida....,
tener el alma como blanco lirio,
para entregarte toda enternecida,
volcánica de amor.... ¡bello delirio!....

Si pudiera alcanzar en mi vehemencia,
volver de la niñez, a la inocencia,
con los anhelos de este amor, Señora.

Con nueva vida, de la vida hiciera:
del alma y corazón en primavera,
holocausto de amor hora tras hora.

Yo quisiera cantar para expresarte,
lo mucho que te quiero, ¡Madre mía!;
para en el mismo corazón besarte
y con tu pena consolar la mía.

Yo quisiera cantar para pintarte
lo inmenso de mi pena tan sombría;
y en mis grandes dolores estrecharte,
contra mi pobre corazón, María.

Yo quisiera vivir siempre de hinojos,
arrasados de lágrimas los ojos,
con el alma en perpetua adoración;

Para darte por siempre florecida:
el resto de mi vida bien vivida,
con los anhelos de mi corazón.

Que Hermoso Fuera

Manuel Coello Noriste: acéptame la dedicatoria de este modesto soneto, por cuanto tu alma y la mía son gemelas en esto de sentir y traducir los sentimientos de la poesía Mariana.

Que hermoso fuera, Celestial Princesa,
si en este Mayo tan plácido y risueño;
pudiera darte en mi doliente empeño,
como una flor de nieve mi tristeza.

Que hermoso fuera, si en tu mismo pecho
verter pudiera la melancolía,
que, de mi enfermo corazon deshecho,
va minando, minando,.... cada día.

Que hermoso fuera si la inmensa pena
que oprime el corazón como cadena
rompiera ya tu mano bienhechora;

Y por la fe y amor con que te adoro,
brillaran para mí los rayos de oro,
de tu materna compasion, Señora.

De Hijo a Madre

Si la mágica paleta
de pintor y de poeta
yo pudiera manejar;
por amarte y más amar;
en el alma, Madre mía,
tus bellezas pintaría:
con paleta o con pincel
con poemas y laurel.

Mi ilusión es adorarte
y en el alma aprisionarte,
en tus íntimas ternuras
confundir mis amarguras,
y en la herida de tu pecho
por tantas penas deshecho
como en Vaso de Elección
colocar mi corazón.!

En la muerte y en la vida
sed mi amparo, sed mi egida;
flor y ensueño, ritmo y luz;
piense y medite en la Cruz
y al dejar este desierto:
mi postrer instante incierto:
halle en Tí seguro puerto
y en las llagas de Jesús.

Supremos Laureles

A la Santísima Virgen de Loreto o Nuestra Señora de los Laureles, que, con la dulce y expresiva advocación de "REINA DE LA SABIDURIA, se venera de años atrás, en la Universidad del Azuay.

Santa Virgen de Loreto, Señora de los Laureles.
¿qué más laurel Madre mía que te dejes invocar
y con mis versos-plegarias sólo te venga a rogar
que cual para Tí yo soy, mis hijos te sean fieles?

¿Qué más laurel que tu amor, si invierno de mis (dolores
con tu ternura transformas en apacible bonanza,
y si mi amor alcanzo de tu amor la ansiada palma,
contigo, para arre Dios, oh Virgen de la Esperanza!

No ambiciono los laureles con los que sueña el (guerrero,
no los de ciencia y poder por que no es lo verdadero
sino se asegura el alma, Soberana Emperatriz;

mis anhelos de laureles son supremos, Madre mía:
vida y muerte de cristiano, y eternamente ¡oh (María,
en el reino de los Cielos, junto a tu Hijo ser feliz.

Salutación

Al distinguido escritor y literato, doctor Gabriel Cevallos García, con toda la sinceridad de mi cariño.

Las aves te saludan con sus trinos,
los mares con sus olas tempestuosas,
con su perfume en el jardín las rosas,
con su fulgor los astros matutinos.

Con su verdor campos esmeraldinos,
los poetas con sus rimas melodiosas;
con plegarias las almas candorosas,
con sus penas los seres peregrinos,....

El rico en su riqueza con tesoro,
el pobre como pobre con su lloro,
la orfandad con la hiel de su amargura.

Si todo te saluda, ¡Madre mía!,
yo también te saludo, Ave María,
con mi infinito amor, Vida y Dulzura.

BIBLIOTECA PUBLICA
CUENCA-ECUADOR

Anhelos

Quisiera ser Madre mía
jardinero en este mes,
para poner esta vez;
alma y corazón María:
dos rosas bajo tus pies.

Quisiera tener de niño
la inocencia y el candor,
para darte por cariño;
con la albura del armiño:
siemprevivas de mi amor.

¡Madre!, si pintor yo fuera,
pintaría tu beldad:
de lienzo mi pecho hiciera
y en ese lienzo pusiera
de relieve tu bondad.

Y si lira de poeta
dulce Madre la pulsara;
a Tí mi pasión secreta,
con humildad de violeta,
un canto te consagrara.

¡Pero ay! tan hermoso don
no es privilegio de humanos
y al ver mis esfuerzos vanos;
tan sólo traigo a tus manos,
lira rota el corazón....

Oro de Amor

No tengo que ofrecerte, soy pobre de riquezas,
no tengo sino esta alma toda ella aspiración,
y como soy ajeno al oro y sus bellezas,
te doy tan sólo lágrimas, ¡oh Madre!, ¡oh corazón!

María, soy tan pobre; pero si en mí estuviera:
ser rico, ser poeta, ser músico, ser flor;
la rima y el perfume, la música te diera
y como joya de oro, mi amor, mi amor, mi amor.

Acéptame esta ofrenda, la más sencilla y pura,
como espontáneo brote de la filial ternura
de mi infinito afecto, Reina y Emperatriz;

Soy grumo de tu sangre, cuida tú de mi vida
y cuando suene la hora final de mi partida,
¡llévame a la morada del Celeste País! ...

Palabras al Corazón

Revienta corazón, revienta en flores:
rosas, lirios, violetas y jazmines;
sé corazón Jardín de los jardines,
para Ella que es Amor de los amores.

Prorrumpe corazón, corazón mío,
en cantos de pasión y de alabanza,
a María que es Reina de Esperanza
y del sediento corazón rocío.

Amala corazón como es debido,
que en la cumbre del Gólgota ha sufrido
por amor a sus hijos lo indecible;

Amala corazón, siendo sereno,
y para amarla tórnate más bueno,
creyente, resignado, más sensible....

Amor y Pasión

Tan grande es mi pasión, que desearía
tener tu mismo carazón, María,
para con él quererte cada día,
mucho más, siempre más, más todavía,
hasta el trance mortal de mi agonía.

Tener el corazón siempre en acecho,
hacer un relicario de mi pecho,
para guardar en él a tu provecho,
todo el amor del corazón deshecho,
y, así, llamarte Madre con derecho.

En delirio de amor cómo quisiera
tener el corazón en primavera;
y en oblación de amor talvez postrera,
deshojar en tu altar antes que muera,
rosas y lirios de pasión sincera.

Ser trino melodioso en cada aurora,
para alabarte Celestial Señora;
empaparme de Tí, hora tras hora;
ser compasión del que piedad implora
o ser tu mismo corazón que llora.

Mas como nada puedo en mi tristeza
y no tengo que dar a tu realeza,
acepta Santa Madre en tu grandeza,
del corazón como formal promesa,
sólo mi amor, que es toda mi riqueza.

Madrigal de la Pena

Un deseo de reír y un deseo de llorar
anhela mi alma cansada de tanto peregrinar;
y como sabes ¡oh Madre!, tristezas del alma mía
encuentran tregua mis penas cuando te invoco
(María.
Por esto este Mayo bello en medio de mi quebranto
vengo a poner a tus plantas, una sola flor, mi
(llanto;
llanto oculto que no brota e íntimamente fluye
y callado y sin alarde alma y corazón destruye.
Quisiera reír Señora de la manera más sana,
como ríe la niñez, de la vida en la mañana;
y sentir esa fruición de tu sonrisa que acepta
el cariño con que te ama tu más humilde poeta.
Cantarte también quisiera, pero no puedo María,
por que no puede cantar quien no ha sentido
(alegría;
mi vida ha sido un dolor, por esto quiero cantar,
mi vida ha sido un dolor, por esto quiero llorar,
nunca un solaz he tenido, nunca un solaz he tenido
por esto quiero reir por lo mucho que he sufrido:
y este anhelo de reír y este anhelo de llorar
bien lo sabes Madre mía que tienen su explicación;
es la fuerza de la pena que me oprime el corazón
y busca en cierta manera como poder desahogar.
Pero teniéndote a Ti, cuan poco importan cadenas,
por que buena, generosa, como Reina del Amor;
al expirar en tus brazos, tantos pesares y penas,
serán llaves con que me abras las moradas del
(Señor,
mi único infinito anhelo, después de tanto dolor.

Acuarela de Mayo

Mayo es un mes de hermosas impresiones,
de cielo azul y diáfanas mañanas;
tienen rumor de fiesta las campanas
y florecen de amor los corazones.

Mayo es un mes de encantos naturales,
parece que renace la alegría;
cantan con más dulzura los turpiales
y el alma es una sola Ave María.

En Mayo todo es bello, todo hermoso,
el alma siente la fruición, el gozo
de tu suprema excelsitud, Señora;

Y el corazón que adora tu realeza,
pone en tus manos Celestial Princesa,
blancas flores de amor, hora tras hora.

Imposible

Yo quisiera que nadie te quisiera,
como te quiero, Divinal María;
te quiero tanto, que si yo pudiera
amarte siempre más, más te amaría.

Te quiero con pasión y con locura,
con un inmenso amor jamás sentido,
con todo el corazón, y la ternura
de esta alma, con que Dios me ha bendecido.

Te quiero Madre mía, tánto; tánto....,
con la grandeza del amor más santo
y la nobleza de infinito anhelo;

Que si Tú me mandaras no quererte,
imposible me fuera obedecerte,
¿podría acaso renunciar el Cielo?....

Oro y Rosa

A mi esposa Carmela Iñiguez Moreno de Cordero

En Silencio

De mi alma en lo profundo
te llevaré escondida,
para que ignore el mundo
tu paso por la vida.

Por que eres flor sutil
de ensueño y poesía,
sólo en el alma mía
tendrás perpetuo Abril.

Como eres fina y leve
de hermoso corazón;
en tu alma rosa y nieve
descanse mi ilusión.

I dueño de tu amor
con tu alma compañera,
tendrá su primavera,
la mía, en su dolor.

Escucha mi reclamo,
acepta mi cariño,
por lo mucho que te amo
con corazón de niño.

Mujer de Nieve

Escucha mi lamento te lo ruego
mujer de nieve y corazón de roca,
que, ardiendo el corazón en vivo fuego,
la caridad de tu cariño invoca.

Escucha mi lamento y compasiva,
olvida tu desdén, sé generosa;
y halle piedad en tu alma candorosa,
mi corazón que es flor de sensitiva.

Si me amaras mujer, si comprendieras,
cuan grande es la ilusión de mi cariño
en mi intensa pasión tan solo vieras,
el corazón suavísimo de un niño.

No me niegues mujer idolatrada
por la pena del alma dolorida,
la dicha de llamarte mi adorada
y mitad de la vida de mi vida.

Sol de Amor

En las crenchas de tus rizos
juega el sol con dardos de oro,
contemplando tus hechizos,
en silencio, más te adoro.

En la cárcel de tus· ojos
como lagos de arrebol,
que feliz y sin sonrojos
prisionero vive el sol.

En la albura de tu pecho
que es un nido de ilusión,
yo quisiera hallar el lecho
de mi amante corazón.

Que me quieras yo quisiera,
como a niño nada más,
y me aduermas lisonjera
con arrullos de torcaz.

Y que al darme tu cariño
con el oro de tu voz,
a tu corazón de armiño
el mío lo uniera Dios.

Soneto Rosa

Incendian las mujeres con sus ojos,
ponen tal fuego de pasión en ellos,
que con fulgor de mágicos destellos
dejan de un corazón sólo despojos.

Cautiva una sonrisa en las mujeres,
un chic, una expresión, una sonrisa;
tornan la vida infierno de placeres
y al mismo tiempo cielo de delicias.

Amar una mujer es ser poeta:
es perfumar de esencia de violeta
el alma, el corazon, la vida entera

Amar una mujer, ¡bello delirio!,
es perpetuar con suavidad de lirio,
en los hijos, amor y primavera.

Tres Rosas

Con tres rosas no más todo un tesoro
y blancas como tu alma todas ellas;
entre hojas verdes esmaltadas de oro
me has dado un cielo con fulgor de estrellas.

Eres noble en verdad, eres divina,
en esto de ser buena y hechicera,
me das un corazón que me ilumina
y el alma en plenitud de primavera.

Que te lo paguen Dios como María
por este don de ensueño y poesía
que con tus rosas de pasión me has dado;

Yo no te ofrezco más que mientras viva;
esta llama de amor tendré cautiva
y morir por tu ensueño esclavizado.

Por mi Pobreza

En tí la culpa está de mi tristeza,
tuya la culpa es de mi amargura,
me desprecias mujer por mi pobreza
sin comprender que es oro mi ternura.

I ha de abrir mi ternura los cerrojos
de tu alma ante el amor, endurecida,
alcanzando la dicha apetecida
de dormir en la noche de tus ojos.

I quisiera alcanzar en mi vehemencia
la dicha de ser sabio, entre los sabios,
para apagar del fuego la existencia,
en la roja amapola de tus labios.

I quisiera en mi erótica locura,
morderte el corazón, y en mi despecho,
al morir como un loco, en su tortura,
ahogar mi corazón dentro tu pecho.

Triptico Amoroso

Hoy que comprendo que mi amor es sueño
ya que sueño tan sólo puede ser,
te ruego me perdones si al empeño
de hacerte mía, te haga padecer.

Y aunque tu alma de mármol desde luego
haga imposible nuestra eterna unión;
llorar quisiera lágrimas de fuego
para ablandar tu duro corazón.

Amame niña, coronad mi anhelo,
y dolor no tendrá para mí el mundo
y hallaré en vida anticipado el cielo.

Tendré agua pura cuando esté sediento
un amor para tí grande y profundo
y un destello de Dios por pensamiento.

Tanto he sufrido que en tan pocos años
que llevo de vivir, nada me alegra,
tengo el alma deshecha a desengaños
y la existencia como mi alma negra.

Nada tengo.... al soplo del destino
con todo terminó mi aciaga suerte,
prosigo silencioso mi camino,
mi camino tan largo.... el de la muerte.

Mas si este amor y el llanto de mis ojos
que de tanto llorar se han vuelto rojos
no bastan a cambiarte, amada mía,

Y este mi sueño tu desdén lo trunca;
sabed que en mi tormento moriría
odiado sí, pero vencido.... nunca.

Cada vez que tu imagen adorada
contemplo en tu retrato, indefinible
se me hace tu rigor, mujer amada,
por que creo no amar un imposible,

¿Un imposible-? no hay tal ambos tenemos
una alma, un corazón, igual destino,
¿un imposible cuando juntos vemos
la muerte como fin de este camino.?

No importa tu rigor al alma mía,
no importa comprender tu tiranía
si de una vez esta mi vida arrancas,

por que más tarde como dos ficciones
han de juntarse nuestros corazones
como en un nido dos palomas blancas.

Corazón de Fuego

Han muerto amada en mi jardín las flores,
las aves que trinaban han volado,
el fuego de tus ojos soñadores
las rosas de mi vida ha calcinado.

Todo al impulso de la muerte se halla,
lleno de sombras, de amargura lleno,
pero hay un algo que al dolor no estalla
un algo inmóvil en mi mismo seno.

Ignoro que será, pero figuro,
que este algo que mi pecho está seguro
mejor lo debe estar entre tus brazos....

Este algo inmóvil te lo doy hoy día,
recibe en tu regazo amada mía
mi amante corazón hecho pedazos.

Mi mejor Regalo

No he dudado jamás de tu cariño:
pruebas tengo inequívocas para ello;
tu regalo mejor fue un libro bello
y regalo mejor tu alma de armiño.

Mi corazón que es flor de poesía
y mi alma como una ánfora de aroma,
en tus manos los dejo todavía,
con arrullos de tímida paloma....

Nada tengo que darte en mi pobreza,
amo la plenitud de la belleza
y la santa inquietud de algún destino.

¿Mi regalo mejor?.... Ser siempre bueno
guardar el corazón puro y sereno
para darte al final de este camino.. .

Madrigal del Presentimiento

Por que tu vida se encuentra llena
de la blancura de la azucena,
y hay en tus labios como el coral:
todo un misterio de primavera,
todo el anhelo con que quisiera
robarme tu alma para soñar;

por que en mi vida triste y nublosa,
serás la aurora leve y hermosa
que dentro el alma ponga su luz:
vengo a pedirte prenda adorada
como a rogarte que en mi jornada,
llevemos juntos la misma cruz:

la cruz gloriosa de nuestro anhelo
de amarnos mucho y hacer un cielo
del mutuo afecto que hay en los dos;
hasta que un día lleno de calma,
mi vida forme parte de tu alma
y para siempre nos una Dios.

Mas, antes oye, piadosa y buena,
sé tú de mi alma, la Magdalena,
que enjugue el llanto de mi aflicción;
dándome un poco de tu alegría,
para que en cambio la pena mía
tome la forma de corazón.

.....

I hoy que el destino, ¡santo destino!,
como hada blanca salió al camino
y Dios bendijo ya nuestra unión;
reconcentremos nuestros cariños,
para el futuro de nuestros niños,

gotas de sangre del corazón....
Forma el agua cuando corre blandos rizos dia-
(mantinos
blandos rizos diamantinos con celajes de arrebol;
en tus fúlgidas pupilas se copiaron mis destinos
y hallo mi alma compañera, con la tuya como el sol.
Por el reino de los sueños, caballero de un ideal,
en la góndola del alma, surqué el mar de la ilusión,
hasta el día venturoso, venturoso inmaterial,
en que Dios me hizo a las playas de tu hermoso
(corazón.
Para amarte tuve el alma con la albura del armiño
y en las cuerdas de mi lira, corazón de ruiseñor;
y, al hacerte confidencia de tan íntimo cariño,
te hice trémulo y humilde como el céfiro a la flor.
Bien recuerdo de aquella hora, de aquella hora
(tan suprema,
en que tu alma por la mía, se tornó como el imán;
cuando al darme tu cariño como blanca crisantema,
me dijiste, nuestro afecto, con el mundo acabarán.
Fuiste el hada de mis sueños, el motivo de mi
(canto,
la alegría de mis horas saturadas de pesar;
y enjugando de mis ojos la amargura de mi llanto,
completaste mi cariño cuando fuimos al altar.

Y hoy que el destino, ¡santo destino!;
como hada blanca salió al camino
y Dios bendijo ya nuestra unión:
reconcentremos nuestros cariños,
para el futuro de nuestros niños:
gotas de sangre del corazón....

Como no Amarte

Como no amarte si eres tan buena
si hay en tus ojos suave atracción;
si embriaga tu alma como azucena
con su perfume mi corazón.

Como no amarte si eres hermosa
si tu alma es grande como la mar;
¿como no amarte mujer y diosa
si eres mi ensueño, lira y cantar.?

Como no amarte si siempre has sido
luz de mis noches, sol de mi amor;
si mis tristezas has comprendido
siendo conjuro de mi dolor.

Como no amarte si tu cariño
fué de mis horas de juventud:
sol entre nubes, color de armiño,
sentida nota de mi laúd.

Como no amarte si como madre
eres tesoro de ensoñación;
¡ay si viviera mi podre padre
como gozara su corazón!
de ver que al hijo, del pobre anciano
le ha redimido su bendición.

Reminiscencia

Tras de un cristal tu imagen seductora,
bella mujer, hirió mi corazón;
y al fuego de tus ojos, tembladora,
brotó la llama azul de la ilusión.

Espiritual y bella en tu elegancia,
físicamente espiritual y bella,
bañaste el corazón con luz de estrella
y mi alma se empapó de tu fragancia.

Te amé y te quise con el alma buena,
te di mi corazón como azucena
y ante tus plantas me postré de hinojos;

Dios bendijo el amor del alma mía,
desde entonces ¡oh dulce COMPAÑIA!,
eres Amor, la Niña de mis ojos.

Acróstico Galante

Adorada mujer del alma mía,
Corazón de mis penas compañero.
Aúreo escudo en las luchas cada día,
Relicario de amor siempre sincero;
Máxima aspiración de mis anhelos,
Estrella en el desierto de mi pena,
Lirio abierto a perfumes y consuelos
Así eres tú, por tu alma de azucena.

Ilusión de mi vida la más pura,
Ñorba prendida al corazón amante,
Imagen del amor siempre constante
Gala de mi existencia sin ventura,
Unida para siempre a mi amargura,
Esperanza del alma dolorida,
Zarina que me alientas en la vida.

Madre y mujer con suavidad de lirio,
Oasis de la vida en el martirio,
Relámpago de luz dentro del alma,
Esperanza sutil, ritmo, embeleso,
Numen, inspiración, perfume, anhelo,
Oro el más fino, corazón y cielo.

El por qué de mi Tristeza

Qué triste tengo el alma cada día,
no sé que negra pena me consume,
la flor no tiene para mí perfume
ni me embriaga como antes alegría.

¿Qué habrá en mi vida? no lo sé, mas siento
que intensa pena el corazón invade;
y aún cuando el alma es cada vez más grande
me devora el dolor de hondo tormento.

¿Qué habrá en mi vida que me ha vuelto triste?
el sentir y pensar que ya no existe
la libertad de amar y ser amado;

Pues quisiera de nuevo yo adorarte,
como a novia otra vez, para entregarte,
todo mi corazón enamorado.

Pétalos dispersos.
Varias.

A.....

Cuando Dios la creó tuvo un momento
de admiración, de asombro y pensó en Ella
y tembló de contento
al mirarla tan pura como bella.

Viendo su frente tan radiosa y pura
dijo:—"Serás del mundo admiracion,
pues te doy además de tu hermosura
un destello de mí por corazón.

¿Es bella?. No ha de ser cuando Dios mismo
puso en su alma un abismo
de lumbre de los cielos descendida?.

Es tan pura y tan bella como una
rosa de ensoñación, como la luna
copiada en el cristal de agua dormida.

Yo quisiera tener junto a la luna
mi habitación, para mirar de arriba,
con la hostia de los cielos pensativa
el idilio del agua en la laguna.

Ser un rayo de sol: romper las hondas
con la estrella que incendia el pensamiento;
medir la inmensidad con el aliento
y escuchar lo que el sol dice a las frondas.

I luego de saciar todo mi anhelo,
rodar como aereolito desde el cielo
y temblando llegar hasta su frente.

Aumentar el fulgor de su diadema:
escribir de sus ojos el poema
y morirme después tranquilamente.

Adiós.....

Adiós!.... En mi grandeza no deliro
juntar tu pequeñez al nombre ajeno:
unir tu sombra al sol claro que aspiro
lo mismo es que llevar nada en mi seno!.

Indigna: el corazón con que te adoro
asombrar puede tu inquietud maldita
vas buscando la paz que brinda el oro
acaso porque tu alma es pequeñita....

Nada soy, nada soy, nada te pido
en esta infamia de la vida humana;
guardo tu pequenez en pleno olvido
ajeno a tu belleza soberana.

Semejas una espuma. Chispa en fragua;
debes al soplo tu esplendor luciente;
eres burbuja que levanta el agua
lo más alto, es decir hasta mi frente!.

Guarda tu pequeñez. Tu ser que abisma,
asombrará la pequeñez inculta,
debes ser majestad sólo en ti misma
o ser la nada que mi orgullo insulta!....

Mayo de 1922.

Flor de Espuma

Dadme del vino azul de mi tristeza,
necesito ese vino, estoy sediento:
quiero beber con él todo el tormento,
condensar en poema el pensamiento
y en manojo de flores mi pobreza.

Traedme copas, pero copas llenas
de ese dulce licor, consuelo santo,
para apagar la angustia de mi llanto,
amortiguar con él mi hondo quebranto,
quizá con vino cesarán mis penas.

¿Que es mentira talvez lo que presciente
esta ansiedad divina de mi anhelo?.
Es verdad os lo digo sin recelo
y mañana tendré como otro cielo
con tantos versos que soñó mi mente

Y basta ya!.... Mi espíritu se abruma
al comprender que nada soy:— Yo mismo,
al mirar que soy sombra de un abismo,
toda esta ensoñación de mi optimismo
la desvanezco como flor de espuma.

Flor de Pena

Como nace en la cima de la cumbre
triste flor de desiertos pajonales
y en profundos y duros peñascales
crece endeble, y exótica y sin lumbre;
Así mi corazón flor de la pena,
que sólo lleva del dolor el sello
y no tiene de dicha ni un destello
y es semblanza de pálida azucena,
Ha nacido a vivir de este silente
crepúsculo de vida ya moriente,
que se pierde en las sombras del olvido;
Y aunque olvidar procuro con grandeza:
tus pesares, tus penas y tristeza,
corazón, al dolor estás rendido....
Mi corazón es una tarde negra
colmada de pesar y sin salida....
Mi corazón con el véspero se alegra,
en esa negra tarde está su vida.
Mi corazón en la inquietud se enbebe
y en la moral angustia del quebranto.
Mi corazón se cubre con la nieve,
mi corazón se empapa con el llanto.
¡Oh corazón grandeza es el martirio
del que sufre una pena hasta el delirio!.
Pero no importa si, lo que se siente:
Al comprender que en nuestro sér se agita
una llama, un destello, una infinita,
semejanza de Dios sobre la frente....

Sombras

A MANUEL ARROYO NARANJO, quien sabe el motivo de estos versos.

Hermano; nada puedo decirte en este día.
mi espíritu está enfermo de un grave malestar,
mi corazón se encuentra lleno de melancolía,
mi corazón lo quieres? es cáliz del pesar.

Hermano, las auroras hermosas de la vida
tienen fulgor de estrellas, pero mueren también,
aprovecha el minuto que en tu corazón anida
porque después las sombras han de cubrir tu sien.

Las sombras: ¡oh! las sombras, son tempestad del (alma
que con el tiempo vienen a perturbar la calma
y a deshojar las flores-rosas de la ilusion....

Se llevan el perfume, nos hieren con la espina,
nos dejan la tristeza, nos cubren de neblina
y entonces es ausencia de luna el corazón.

Tarde Gris

Era una tarde de esas que sabe el alma mía,
vagar por las distancias de un infinito gris,
en la que meditando con gran melancolía,
lloré por mi existencia ya muerta en su raíz.
Entonces como nunca sentime en el camino
cual hoja que el invierno principia a amarillar,
y, aun que evitar quería lo amargo del destino
a voluntad del viento yo tuve que rodar.
Sentí entonces mi alma con una inmensa noche
al ver que tantas rosas abriendo al sol su broche
lucían hermosura, brindaban ilusión;
y viéndome tan sólo juguete de las horas,
bebí de un solo sorbo las nieves destructoras,
para apagar la vida quemando el corazón.

Pesimismo

Hay horas en la vida que quisiera,
ser un loco mas bien o ser ilota;
cambiar la realidad por la quimera
y gozar de inconsciencia como idiota.
Olvidarme de todo; sí, de todo;
restarme de la vida y su falsía;
cambiar por el dolor toda alegría
y morir como muere cuanto es lodo.
Vivir mi vida de tristeza llena,
gota a gota beber toda mi pena
y morir lleno de completa calma;
Y al morir recogiéndome en mí mismo,
¡oh corazón! hacer tu negro abismo,
tu abismo, corazón, cielo de mi alma.

En viaje

¡Señor! estoy cansado de haber vivido tanto,
la vida me sofoca con su grave dolor:
y como solo tengo un corazon de llanto,
es hora de que enjugues mis lágrimas!, Señor!.

¡Señor! mucho he sufrido: mi corazón ahora
es una rosa negra, emblema del pesar,
ya no perfuma, no hace sino llorar, si llora
pidiéndote el descanso que no me quieres dar.

Escucha mi plegaria; pero haz que sea el viaje
en una noche clara y en un bello paraje
como estos sueñor míos que nunca he de alcanzar;

Y aun cuando sea el viaje cansado y entre abrojos;
no importa pues he de irme, pensando en esos ojos:
en esos ojos negros que me hicieron llorar.

Ojos sin Luz

Homenaje de admiración y pena al artista ciego, don Francisco Pástor.

Mejor fuera no ver...., nada es el mundo..,
pon toda el alma en la guitarra y llora,
con los ojos del alma en donde mora,
a Dios le ves, en tu dolor profundo....

Alimenta tu fe, no te acobarde,
a carencia de luz de las pupilas,
no vaciles jamás, y si vacilas
piensa en Dios, que es el sol de toda tarde..

Enorme es el dolor de la existencia:
enfermo, solo, desvalido y triste;
pero tu alma de ensueños se reviste,
al son de la guitarra y su cadencia.

¿La lucha por la vida te entristece,
te amilana el dolor del infortunio?;
ya habrá para tus noches plenilunio,
que al mandato de Dios todo amanece.. .

Recibe este manojo de amargura
de un corazón que siente malestares;
mis pobres versos flores de ternura,
para la soledad de tus pesares....

Supremo Amor

A mi hija primogénita Mercedes Dorila Cordero Iñiguez en el glorioso día de su Primera Comunión, Junio 9 de 1938

Hoy que Dios ha bajado de su Altura,
para hacerte más de El ¡oh hija mía!,
procura ser más buena cada día
y amarle con la fe de tu alma pura.

Tu tierno corazón se encuentra henchido
del más grande, supremo regocijo;
tened en El tu pensamiento fijo,
guárdale en tu alma fuertemente asido.

Dios es un padre superior y bueno,
para todos es miel, jamás veneno,
adórale sin miedo y sin medida;

Dale de tu alma las más bellas flores
y tendrás quien te aliane los dolores,
del sendero escabroso de la vida.

Unica gloria

A mis hijos Raúl Eduardo, Juan Francisco, Mercedes Dorila y Rosa Angélica Cordero Iñiguez, con toda mi corazón.

Me devora la amarga pesadumbre
de haber perdido el tiempo inútilmente;
cuando pudo brillar sobre mi frente,
esplenderosa luz como en la cumbre.

Me mata la ansiedad de cuanto es lumbre.
me devora el pesar de ser consciente
y el cruzar por la vida vulgarmente,
como lo hace la humana muchedumbre.

Me devora el dolor, no haber podido,
salvar mi humilde nombre del olvido,
dejar de mi existencia una memoria;

Y bajar a la tumba silenciosa,
con el alma sedienta y siempre ansiosa,
del oro del saber, única gloria.

Suprema Aspiración

A mi distinguido primo, Señor Presbítero Doctor Don Amadeo Flores Cordero, con toda sinceridad y cariño.

Es él, es él, el Sacerdote, el santo,
el de alma noble y corazón tan puro,
que con su suave mano enjuaga el llanto,
de los dolores de este valle oscuro,

Pura como la nieve de las cumbres,
la caridad de su alma, ¡y que sublime!,
su corazon que es flor de mansedumbres,
con oro de piedad todo redime.

No espera recompensa a sus bondades:
hace el bien por el bien sin vanidades,
por el placer cuando un dolor ensalma;

Por que busca la Luz de Eterna Gloria,
la del Cielo, oro fino sin escoria,
puestos en Dios el corazón y alma.

Esbozo Moral

Al Doctor Manuel I. Ochoa Alvear, Secretario del Ilustre Concejo Cantonal, con todo respeto.

A veces turbulento y a veces sosegado,
sus iras sobrepasan toda ponderación;
si interpretar no acierta este ilustre abogado,
el fárrago de leyes que rige la Nación.

Pero si da en el clavo del porqué de una cosa,
pero si da en el clavo del porqué de una ley,
su espíritu se vuelve centella luminosa
y su cerebro adquiere la majestad de un Rey.

Este es el Secretario honrado y laborioso
que tiene el Municipio cual faro esplendoroso
para su honor y gloria de Cuerpo Inteligente;

Le dicen enemigo del arte y la belleza;
pero yo que conozco de su alma la grandeza,
envidio de este loco su locura consciente.

Confesión

En el Album de Inés María Sandoval, Encantadora Rosa de Ensueño de mi cordial e inteligente amigo, Gonzalo Valencia Vásquez

Mujer divina de mi anhelos,
la de ojos pardos, bellos y hermosos;
mira, en tus ojos están los cielos,
porque son astros esplendorosos.

Mujer hermosa de labios rojos
y manos níveas como azucenas:
¡cómo me matan tus bellos ojos
y en vez de dichas me causan penas.!

Mujer hermosa de rosa y nieve,
de alma de seda, de cuerpo leve,
llena de gracia y ensoñación;

con tus encantos el alma mía,
la encadenaste, ¡oh Inés María!;
tornando esclavo mi corazón.

Pleitesía

En el Album de la gentil Damita Guayaquileña
Carmen Victoria Amador Icaza.

Catorce Ruiseñores del Corazón Poeta,
te dan todo un concierto de melodiosos trinos:
a ti que eres la maga de los ojos divinos
y que por alma tienes perfume de violeta.

Catorce rosas blancas arrancaré con calma,
del jardín interior, de mi melancolía;
para que en cambio sean por la bondad de tu alma,
estos catorce versos música y poesía.

Para tus ojos bellos como auroras boreales,
escriban los poetas sonoros madrigales,
que pinten tu donaire, gentileza y decoro:

en cambio sólo anhelo depuestos tus enojos
que estos mis versos sean como claveles rojos
y luzcan en los bucles de tus cabellos de oro.

En el Album de Autógrafos de Aurorita Sánchez V.

Aurora es el color de la mañana
y azul como los sueños del poeta;
tu alma blanca el rumor de la fontana,
tu corazón perfume de violeta.

Aurora, me parece melodía,
Aurora, dulce nombre de cariño;
tu alma blanca más blanca que el armiño,
tu corazón poema y poesía.

Hoy que la vida te sonríe buena
y todo te es perfume de azucena
en el rosal de la ilusión florida;

mi corazón que es flor de la tristeza
desea que este sol de tu belleza
no tenga eclipse hasta acabar la vida.

El dolor de ser Poeta

Esto de ser poeta es un martirio
y tener corazón mayor tormento
es condensar la vida en un delirio
y el alma en un rosal de sentimiento.

Este divino mal de ser poeta,
es desbrozar la vida, de aspereza:
hacer del corazón solo belleza
y del alma perfume de violeta.

Ser poeta es sufrir por toda cosa:
de ver que en el jardín muere una rosa
y en el cofre del alma una ilusión;

y supremo dolor las emociones
de sentir que en el alma hay sensaciones
que no avanza a decir el corazón.

* * *

Ser poeta es ser mártir de un anhelo,
es coronar el corazón de espinas,
tener el alma con azul de cielo
y en el cielo del alma golondrinas.

Ser poeta es sentir como otro siente,
ser poeta es llorar con el que llora,
dar la mano al dolor hidalgamente
y hacer el bien al que piedad implora.

Ser poeta es decir lo que otro calla,
ser lira de oro que al vibrar estalla
al expresar el pensamiento ajeno;

ser como Dios autor de un universo,
dar ritmo a la expresión, calor al verso,
amar lo bello y practicar lo bueno.

o
o o

Ser poeta es decir con la palabra
el pensamiento en forma melodiosa;
y poner en el surco que se labra
la semilla del verso y de la rosa.

Ser poeta es sentir dentro del alma
la plenitud de toda mansedumbre,
para alcanzar la codiciada palma,
de ascender hasta Dios, única cumbre.

Ser poeta es tener el alma buena,
con blancura impoluta de azucena;
o cual perfume de una esencia grata;

ser poeta es verter en la amargura
del humano dolor, miel de ternura,
cuando la pena el corazón maltrata.

o
o o

Ser poeta es amar con la ternura,
suprema, del más íntimo cariño,
del huérfano que llora como niño,
la eterna soledad de su amargura.

Ser poeta es llorar por los que vienen,
a la vida, sin nombre y sin amor;
por esos pobres seres que no tienen
culpa alguna al nacer ni en su dolor.

Ser poeta es ser flor por la finura
de su bello matiz y su hermosura
y la llaneza con que da fragancia:

ser poeta es ser manso y ser sufrido,
perdonar con nobleza al ser herido,
por Dios, y por amor con elegancia.

o •
o o

Ser poeta es amar todo lo noble:
padre, madre, mujer, hijos y hermanos,
soportar las tormentas como el roble,
llorar y consolar a los ancianos.

Ser poeta que más Jesús Divino?,
velar por la niñez, flor de inocencia
y ser para el mendigo en su inclemencia
como un cordial y generoso vino.

Ser poeta que más Señor Dios mío:?
ser en la noche del sepulcro frío
para los muertos oración y luz;

practicar la doctrina que mandaste
y amar y sólo amar como enseñaste
en el Arbol Glorioso de la Cruz.

hermanos, primos y cuñados!

Filosofía del Amor

Agrio dulce el amor, como la rosa,
guarda perfume, pero tiene espinas:
al principio mañana vaporosa,
después la realidad con sus neblinas.
Belleza la de amar con el encanto
irresistible del primer cariño,
como amargo llorar el desencanto,
cuando se muere una ilusión de armiño
Adolescente amé con toda el alma,
creyendo que el amor fuera la palma
o laurel que mi frente ceñiría;
Quizá no es tarde, mas comprendo ahora
que en la vida el amor es una aurora,
que nace y muere con el mismo día ...

Dejadme Así

Dejadme así con mi tristeza arcana
devorar en silencio mi dolor;
si no tiene placer la vida humana,
gustaré del perfume de una flor ...?
¡Oh!, ven placer, mi corazón habita,
te llamo porque sé que muy en breve,
al apagar tu fuego tanta nieve,
mi desengaño curará su herida.
Venid placer, pero venid os pido,
envuelto en los ropajes del olvido
y en esas negras noches que bendigo;
no ves por mi actitud que soy un muerto?
si me hablas de pesar estoy despierto,
si de alegrías me hablas, que te digo....?

Emoción del Recuerdo

Por la emoción intensa del recuerdo
con que brota la sangre de la herida,
en este viaje horrible de la vida,
sólo soy una sombra que me pierdo.

Recordar lo que ha sido y ya no existe,
es comprender la vida desde el fondo
del corazón humano, siempre triste
y por ser triste cada vez más hondo....

¡Oh! que hermosa, que mágica y serena
es la vida mezclada con la pena
que en el jardín del alma cultivamos.

La vida sin placer no me amedrenta:
el placer del dolor mi pecho alienta,
alma del alma es el dolor, vayamos....

Sin Motivo

Mi poesía es de esas hondamente sencillas
como el agua callada de un remanso dormido,
como un trigal maduro de espigas amarillas
que en el campo celeste de mi alma han florecido.

Mi poesía tiene sabor de vino añejo,
como la uva en las parras cuando ya está madura;
pero mi vino es Sangre del Eterno reflejo,
como es el Trigo el Pan de la mayor Blancura.

Mi poesía sabe de mañanas con rosas,
de pájaros cantores, del alma de las cosas
y del misterio amargo de comprenderme vivo;

pero tiene otro dejo de una emoción intensa:
el de saber, en medio de esta amargura inmensa,
que mis versos no tienen ni razón ni motivo.

Sufrir es Vivir

Cuántos dolores hay dentro del alma
con perfume de suave poesía,
que uno los va con aparente calma,
sepultando en silencio, día a día.

Y estos nobles dolores de la vida,
¿a quién se han de contar ni con qué objeto,
cuando la humanidad es esqueleto
de ternura y piedad siempre fingida?....

Vale más devorar con uno mismo,
en la paz del silencio el ostracismo,
de sentir, de sufrir, de estar muriendo;

y poner en los mundos eternales
el alma y corazón con que sufriendo
se conquistan los lauros inmortales.

Realidad

Se nace para penar;
se pena para vivir;
se vive para llorar
y se llora hasta morir:
ley del humano existir,
nacer, crecer, padecer,
y después dejar de ser
sin un día de bonanza,
tan sólo con la esperanza
que morir es renacer.

Si esta vida no es la vida
que el humano ha de aspirar.
¿para qué este afán de holgar
de una dicha fementida
que dejando el alma herida,
de eterna desolación,
siembra en todo corazón
un profundo desconsuelo?
Para guiarnos al Cielo,
que es tierra de promisión.

Nunca el dolor es un mal,
es un látigo del alma
que nos alcanza la palma
de encumbrarnos al ideal,
y hacia una Patria inmortal

de fulgores verdaderos
donde brillan los luceros
en perpetua claridad
con el Sol de la Verdad
del Amor de los amores.

Han de correr nuestros años
veloces como los ríos,
se acabarán los hastíos,
morirán los desengaños
de males propios y extraños
ni un recuerdo quedará
y sólo se llevará
el alma diafanizada
para la eterna alborada
del premio del más allá.

Oro, gloria, poderío,
qué son, decidme qué son?....
Polvo, vanidad, hastío,
ficciones del corazón
que enferman nuestra razón
de zozobra e inquietud,
de la Cuna al Ataúd;
de esta vida transitoria
dejemos una memoria
de nobleza y de virtud.

Crucemos por el desierto
de esta senda tan oscura,
con el alma a flor de albura,
siempre el corazón despierto,
hasta columbrar el puerto
de siderales regiones,
donde mueren ambiciones

y principian eternales,
las de más puros ideales
para almas y corazones.

Vivamos, pues, de tal modo,
que el vivir tan sólo sea;
el cultivo de la idea,
no la traición, no el recodo:
de este corazón de lodo
hagamos una fontana
que refleje una mañana
de vivísimos fulgores
bordando siempre de flores
las sendas del alma humana.

Soñemos Corazón

Es tan bello soñar y recordar
del placer y el dolor de lo vivido,
para engañar al corazón sufrido,
aunque después se tenga que llorar....
Soñemos corazón, que es dulce cosa,
en la vida fingir un paraíso;
la ensoñación es nube vaporosa,
que apenas se la vió, ya se deshizo.
Soñemos corazon, no todo es llanto:
tristeza, malestar y desencanto,
dudas y sombras y desolación.
Soñemos corazón que es un tributo,
aunque la vida nos prodigue luto,
comprender que uno es alma y corazón.

A Cuenca

Cuenca ilustre de glorias repleta,
tierra heroica del gran Calderón;
donde todo el que nace es poeta
y une el canto al crujir del cañón.
Con los Vázquez, los Crespo y Cordero,
Matovelle, Proaño, Solano,
y cien más de valer verdadero,
luce siempre el escudo Cuencano.
Gil Ramírez, tu nombre en la historia,
será eterno con oro de gloria,
por tu genio de gran fundador;
porque Cuenca, mi cuna que adoro,
por su ciencia, su fe, su decoro,
es la Atenas del noble Ecuador.

Caridad

No está en el oro toda la belleza
ni en el brillo del mismo la importancia,
la violeta es humilde y da fragancia,
Jesucristo fué pobre ¡ y qué grandeza!.

No despreciéis al pobre que se agita
ante el horror de compasión extraña,
tiene una alma y piedades necesita,
que aún cuando pobre es corazón y entraña.

Sonreid al humilde y al caído,
levantad el espíritu abatido,
socorredle en sus penas y querellas;

sea esta mi oración a los humanos
que para algo debemos ser hermanos,
para cambiar sus noches en estrellas.

Siento el alma inundada por un mar de amargura,
mi vida es un suplicio de implacable rigor;
nada iguala a las penas de mi honda desventura,
no hay tormento más grande que la tenaz tortura
de insólito dolor.

Mi corazón abriga tan sólo decepciones
que en ayes y lamentos convierten mi cantar;
mis horas se saturan de amargas aflicciones,
pues, del placer no siente las gratas sensaciones
el alma, en su pesar.

Jamás encuentra alivio mi corazón doliente
que siempre vive ajeno de dichas y placer;
que aquí en su fondo escudo una voz que presiente
que acaso en la tristeza de este dolor silente
yo debo perecer.

No existen sino penas en mi alma lacerada
y de pesar y llanto perpetuo manantial;
por esto te suplico ¡Señor!, desde mi nada,
me alientes en la vida y acabe esta jornada
luchando contra el mal.

I Tú Señor, que un día también por este mundo,
planeta de pesares vagaste con dolor,
protege a los proscritos en este erial profundo,
para gozar un día la dicha sin segundo
de tu supremo amor.

Blanco y Negro

En el panteón de la vida, soy un cadáver vivo.
I de mi juventud, ¿Señor que es lo que guardo?
Flores muertas y pétalos dispersos,
un corazón, con corazón de versos,
mi espíritu que en Ti se halla cautivo.

I del país azul del porvenir, que me vendrá?
Por ventura la paz de lo infinito,
nueva forma de pena, nueva gloria,
de esa que deja un rastro en la memoria
y que se hunde después en lo finito?

¡Oh Señor!, si la muerte está cercana
me conformo con ella, estoy con ella,
mas, te pido también sólo una cosa:
es que me hagas viajar con luz de estrella
o que mi alma se apague como rosa
que muere perfumando la mañana.

Pues no quiero Señor que en el camino,
de mi vida, que es flor de pesadumbre,
no quede un rastro de la Eterna Lumbre,
ni una aureola de Ti, puesto que en cumbre
me transformaste, cuando en mi sér pusiste
un chispazo de Ti, todo Divino.

ELOGIO A CUENCA

"Si de Dios se blasona primero
y después noble Cuenca de Vos;
que este grupo de Azuayos, sincero,
glorifique a la Patria y a Dios".

Alfonso Cordero Palacios

. . . . . .

Cuenca del Ecuador, fecunda tierra:
de artistas, de poetas, de guerreros,
de hombres de bien, creyentes y sinceros,
nobles en paz, valientes en la guerra.

Cuenca del Ecuador, luz y decoro,
por la virtud de tus mujeres bellas;
en quienes el dolor deja las huellas,
de abnegación, que es su moneda de oro.

Cuenca, ciudad de Dios y de María,
por que se dá con plena bizarría,
vasallaje de amor y adoración;

a Cristo Redentor, en el Sagrario
y a María la Reina del Calvario,
con el alma, temblando de emoción.

Cuenca, noble y leal en que Dios mismo,
vertiera complacido su belleza,
ciudad de Cuenca de inmortal grandeza,
con Solano en la lid del Periodismo.

Cuenca gentil, ciudad del Pensamiento,
Arcadia de belleza sin rival;
tu blasón lo abrillanta otro talento,
con oro de Saber, Crespo Toral.

Canta el Cuencano al són de los violines,
como canta al sonar de los clarines,
cambiando por espada el corazón;

honor para el Cuencano lo primero,
cual del mancebo aquel, noble y guerrero,
el mártir del Pichincha, Calderón.

Cuatro ríos te bañan, Cuenca mía,
eterna primavera te recrea;
tus paisajes son plena poesía
y azul tu cielo azul, como la idea,

Tus campos, dilatados y fecundos,
pródigo sol, que sin quemar calienta;
¿en busca de quietud tras la tormenta....,
no vendría Colón, por estos mundos?....

Gil Ramírez y Hurtado de Mendoza:
dos figuras, cada una esplendorosa
en los anales de la Azuaya historia;

si el bronce es inmortal para prohombres,
no olvidemos jamás que estos dos nombres,
son base secular de nuestra gloria.

Momento Lírico

Yo siento en mi tristeza morir mis esperanzas
como mueren las flores si arrecia el vendaval,
mientras el crudo invierno sus pétalos destroza
destroza y precipita con rumbo hacia el pesar.

I aunque mi vida sea botón de rosa negra
a la que nunca llega ni un rayo de placer;
para alcanzar mi anhelo la selva de mis penas
he de cruzar tranquilo, con nieves en la sien.

Mi vida es una historia tan fría como el hielo
de las polares nieves, y es polo el corazón;
¿mi vida? mas bien callo, mi vida es un torrente
de gran melancolía sin un rayo de sol.

Mi vida sólo sabe de todo lo sombrío
del alma y del misterio de tanto anochecer,
de las neblinas densas que cual velo de encaje
enturbian los neveros del porvenir también.

Mi juventud es una flor negra de elegía
en un centro muy blanco como es el del pesar.
¿mi juventud? dos gotas de llanto en las pupilas
el corazón y el alma de todo lo fatal....

Yo soy como las rosas que heridas en su tallo
se inclinan bajo el peso de un sol canicular,
y luego como espiga de trigo que se mece
al rítmico concierto de viento vesperal.

Yo soy en el inmenso concierto de la vida,
en donde todos gozan, la sombra de dolor;
el alma de la pena tiene alma compasiva
dejad que se unifique con ella el corazón.

Yo soy como penumbra de mística tristeza
como una mueca amarga de lírico dolor,
como una flor de pena que tiene su raigambre
en la encrespada grieta del mismo corazón.

Yo soy como un sarcasmo y un resto de la vida,
parábola de angustia de insólito sufrir.
y soy burbuja de agua que el viento la deshace
y viaja presurosa buscando otro País....

Yo soy una alma grande, pero alma hecha de llanto
que llevo adentro, adentro lo que no puedo ser,
Luzbel a lo moderno que locamente quiero,
en Dios compenetrarme y agonizar después.

¡Oh sueños de la mente!, anhelos del espíritu,
absurdos que ambiciona mi corazón azul,
perdona mis delirios, ¡Señor! y haz que en la vida
me alumbren las Eternas Auroras de tu Luz.

Interrogación

Cuando recién mi corazón se abría
como una rosa de fragancia llena,
y envuelto en sus ensueños, parecía,
en un campo de sangre una azucena,

vino la noche, el corazón callado
se fué tornando misterioso y grave
y al ver mi corazón tan desolado
huyó del nido entumecida el ave.

Hoy sin aves, perfumes y sin nido,
paso una vida de pesar y olvido
ya que en mi corazón solo anochece;

y al verme joven y capaz de todo
pregunto al triste corazón de lodo:
¿que hará mi juventud que no florece?.

TEDIUM VITAE

Quisiera allá.... en la cima azul de una montaña
que se halla muy distante del mundo a vivir,
pasearme solitario por esa tierra extraña,
sentir el alma toda como una azul mañana,
inmensa pensativa, a tanta cosa extraña
y en esa azul mañana, morir ya no vivir.

Que el alma se me escape cual pájaro enjaulado
y que su vuelo tienda hacia mejor país,
hacia el país en donde mi espíritu abismado
en las contemplaciones de todo lo soñado,
de este átomo de tierra se mire desligado
de este átomo de tierra y pueda ser feliz.

¡Señor! tengo en la vida profundo desconsuelo,
unos momentos de alma que no podré alcanzar
¡Señor!, miro en mi carne la noche de mi duelo
y en este titubeo no acierto que pensar.

Mi espíritu se abisma ¡Señor! en la distancia
se ensancha con un vuelo sin principio ni fin,
evoca los perfumes de lejana fragancia
y quiere en sus anhelos ser flor de tu Jardín.

¡Señor! llévame pronto, mi espíritu se aduerme
con grandes ebriedades de eterna idealidad;
¡Señor! que hago en la vida si es ella forma inerme
y si en el Cielo se halla el Sol de la Verdad?.

LOS DOS BESOS

Nevaste de blancura mi camino,
mi pobre corazón nació a la calma,
cuando me diste el alma, toda el alma
en la rima de un beso, azul, divino,

Desde entonces mujer yo vivo preso
en el fondo de tu alma hermosa y buena;
que quisiera ser lirio o azucena
para pagarte la virtud del beso.

El beso es expresión de hondo cariño
que torna el corazón como de niño
a la santa inquietud de algún anhelo;

y por esto mujer del alma mía,
el beso con pasión es poesía
que incendia con su fuego el mismo cielo.

El beso de las madres a los hijos,
es el único beso sin resabios,
con el beso tan puro de esos labios
llena el corazón de regocijos.

El beso de la madre, ¡quien pudiera
sentir de nuevo la embriaguez hermosa,
de esa dulce expresión de amor sincera
que deja el alma con olor a rosa!

¡Oh! si pudiera yo volverme niño
y sentir esos besos de cariño
dentro del corazón sombría tarde;

volviera con placer hacia la infancia
para sentir en mi alma la fragancia
del beso maternal, sin vano alarde.

Horas Muertas

También los versos que en un tiempo fueron
alma del alma de la vida mía.
como mueren las flores se murieron
en bello madrigal y a pleno día.

Nada me queda ya de cuanto he sido
soy escombro doliente de mis ruinas;
en mis sueños de amor grazna el olvido
ya no tengo en el alma golondrinas.

Ya qué me queda?, resignarme al llanto
y vivir del amargo desencanto
que siempre ha sido patrimonio mío.

Yo que siento en vida tanta pena,
cultivo en mi dolor, una azucena,
mi alma, que es flor y fruto de mi hastío.

SIMBOLISMO

La vida es un camino que maltrata bastante
y el corazón la senda de tantos desterrados.
El alma es una gota de llanto hecha diamante,
y el espíritu una ansia de ensueños fracasados.

La senectud un árbol carcomido en su base,
la ilusión el engaño de otra vida mejor;
la juventud un día sin sol y en la que nace
el frío de estas tardes llenas de mal humor.

La vida es un camino lleno de curvaturas,
son ásperas las sendas; hay bajadas y alturas
y todas son tan agrias, producen obsesión,
de vértigo, de miedo, como si en uno mismo
existiera la noche de algún profundo abismo,
abismo es la tiniebla de todo corazón.

EL ALMA DEL BESO

Cuarenticinco inviernos como si fueran rosas,
maltrechas, y entumidas, es lo único, Señor,
que de este largo viaje por sendas tenebrosas
conservo como herencia de exótico sabor.

¿Tuve en mi vida un día de luz?. ¿En lo vivido
gocé por un momento, de dulce distracción?.
¿Hablar podré de encantos si el cuervo del olvido
batió sus negras alas y sangra el corazón?.

¡Oh! nunca, nunca, nunca: si sangre sólo brota
de la entreabierta herida, yo haré de cada gota,
poemas que reflejen mi eterno padecer;
y aún cuando bien pudiera, sentir en algún día
el beso del ensueño, por nada cambiaría,
los besos de la pena por besos de placer ...

PAISAJE MATINAL

Trina el ave en la enramada,
el jardín revienta en flores
y entre una nube azulada
vierte el sol sus resplandores.
Una bella mariposa,
en su inquieto revolar,
polvo de oro va a dejar
en el cáliz de una rosa.
Renace el mundo a la vida,
naturaleza convida
al trabajo y la oración;
y el alma alegre y ufana
renace tarde y mañana,
para el verso y la canción.

A SOLAS

Un momento no más dejadme a solas,
con mi dolor; me gusta lo que embarga,
quiero adormir mi espíritu en las olas
del agua dulce de mi vida amarga.
Quiero sentir, pero sentir tristeza,
rendirme al peso del dolor, y un día,
como Cristo inclinando mi cabeza,
acabar con aplomo mi agonía.
Quiero llevar en mi cabeza espinas,
aunque mi frente sangre en cristalinas
gotas, como de muerte o sudor frío;
quiero morir mostrando que soy fuerte,
mezclando mi vinagre con mi muerte
al lángido correr del llanto mío.

Ley Humana

Todo en el mundo es dolor
por el lado que se mire,
porque no hay quien no suspire
presa de horrible dolor,
aun el que sueña un amor
por honrado que este sea
y el que aspira un puesto noble
todos sufren como el roble
aun que alguno no lo crea.

El rico sufre el desvelo
de la eterna sed del oro,
la ofandad vierte su lloro
la viudez su desconsuelo;
todo es hielo, todo es hielo
en este valle sombrío:
el placer produce hastío,
mucha riqueza deslumbra
tan solo pobreza encumbra
hasta tus Reinos Dios mío.

Sufre el libre por soltero,
por deberes el casado
todo se halla esiabonado
en este mundo insincero;
busquemos a Dios primero
luego después a María:

oro, luz y poesía,
para sentir en el alma
y en el corazón la calma

de la más sana alegría.

Nadie es feliz en la vida:
cada uno tiene sus penas,
irrompibles las cadenas
de esta existencia dolida,
sabia mano bendecida,

¡oh! Providencia que a todos
de este mundo en los recodos,
en fuerza y proporción
el placer y la aflicción
repartes de varios modos.

FANTASIA LIRICA

A Don Víctor Manuel Albornoz C., indiscutible prestigio intelectual y literario.

Mi poesía es fuente que salta cantarina
en la expresión sonora del verso musical;
y el alma como una ave melodiosa y divina,
musicaliza y canta la estrofa de cristal.

Mi poesía es fronta de líricos rumores,
el Sol de los Ensueños no tiene ocaso allí;
y en íntimo concierto canoros ruiseñores,
me dicen que la vida, sólo es belleza así.

Mi poesía tiene perfume de las rosas:
en mi alma hay mañanitas de sol esplendorosas,
bellas noches de luna, paisaje y emoción;

y adentro, muy adentro, del pecho en cada grieta,
el Angel del Ensueño con alas de poeta,
es el Monarca Augusto del verso y la canción.

PARODIA

Cuando muere la luz allá a lo lejos
y tejen sus encajes las neblinas,
al sentir de amargura nuevos dejos:
MI CORAZON ES UNA CASA EN RUINAS.

Proscrita de mi pecho la esperanza
cuando huyeron los últimos jilgueros;
quedó mi juventud en lontananza:
CUANDO NEVO LA LUNA LOS SENDEROS.

Llena el alma de un mundo de ilusiones
viajaba por la paz de los oteros;
pero al sentir del mal mis convulsiones:
EL REFUGIO DEJO DE SUS ALEROS.

Y al comprender mi vida de aspereza
de esta noche sin fin de tántas ruinas;
huyó para no estar con mi tristeza:
LA ULTIMA EMIGRACION DE GOLONDRINAS.

Yo que llevo la frente coronada
por sangrantes cruelísimas espinas,
exclamó: para mí sólo es la nada:
NO EL CHOCAR DE LAS COPAS CRISTALINAS.

Con el tiempo murió la dicha mía:
embelesos de amor, sueños primeros,
deleites de pasión y poesía:
EN LAS VELADAS DE AFRODITA Y EROS.

Pero quizás la muerte esté cercana
y en duo con los buhos agoreros;
sea sólo el tañer de una campana:
LO QUE OYEN LOS NOCTURNOS PASAJEROS.

¡Oh corazón! que tu sufrir afinas:
si el dolor es la norma en tu camino,
no desoigas la voz de tu destino:
ES EL VIENTO QUE ARRANCA LAS GLICINAS.

COMO GARRIK

A mi cordial amigo y compañero, Francisco Ordóñez C.

Porque de fuerza, de valor revisto,
la amarga soledad de la aflicción;
y, a los embates del dolor resisto,
como un hombre, con todo el corazón;

porque en silencio, sin pedir consuelo
a las miserias de la vida humana,
sonrío al parecer, con alma ufana
alzando sólo la mirada al cielo;

porque no lloro ni jamás doblego
la altiva frente, al huracán sañudo
del dolor, convertido en vivo fuego
y en toda pena sólo a Dios acudo;

porque lucho como hombre con nobleza
y a la vida hago gestos de ironía
y en medio de esta lírica tristeza
convierto mi dolor en alegría;

porque voy por las calles de la vida
con la cruz del dolor dentro del alma,
sin tener quien me ayude en la subida
ni tener quien me ayude en la bajada;

feliz me creen, cual Garrik yo llevo
de la aflicción, el peso y las cadenas,
que el Año que se va y el Año Nuevo
me dejan y me traen sólo penas.....

Unico Puerto

La eterna soledad de lo finito,
la impávida mudez del cementerio;
en el alma el dolor más infinito
y en el polvo el cadáver y el misterio.

El tañer funeral de una campana,
los crespones de luto, algunos cirios,
y en un negro ataúd vanos delirios
este el final de la grandeza humana.

¿Para qué este anhelar de pompas locas?
mejor fuera vestir de blancas tocas:
el alma, el corazón, las ilusiones;

y vivir ignorado en un desierto,
para encontrar en Dios único puerto
al dejar este valle de aflicciones

Cantemos Corazón

Cantemos Corazón porque en la vida
si se debe cantar;
cantemos corazón aunque una herida
nos induzca a llorar.

Cantemos corazón por que cantando
parece que se van;
poco a poco las penas ahuyentando
que de nuevo vendrán.

Cantemos corazón no todo es llanto
aunque todo es sufrir;
cantemos corazón que ante el quebranto
más noble es sonreir.

Es más noble luchar que ser vencido,
luchemos corazón;
y cantando bajemos al olvido,
no todo es aflicción.

Ascensión

Ante la paz del alma, nada es nada:
ni el oro ni el poder ni la victoria
que brinda el alma con su falsa gloria:
sólo la paz del alma es alborada.
Ante la paz del alma, ni el talento,
con ser talento, vale mucha cosa;
¿y qué importa la luz del pensamiento
cuando un pesar el alma nos destroza?.
Amar y ser amado esto es lo bello:
ser para todos mágico destello
de cariño, de amor y mansedumbre;
en plenitud de paz tener el alma,
para alcanzar la codiciada palma:
de ascender hasta Dios, única cumbre.

Nupcias de Arte

Mi corazón es novio de una dama elegante
la bella poesía;
y el corazón artista, ruiseñor y armonía
le canta blandamente.
Y la dama elegante corresponde al cariño
del corazón cantor;
y con versos floridos y ternuras de niño
regala al Ruiseñor.
Y de alma y corazón, arte y belleza;
de suma aristocracia, de espiritual nobleza
y estas sagradas nupcias de tanta ensoñación;
el hijo que así nace con suavidad de esteta,
es el poema augusto que el alma del poeta
concibe adentro, adentro, del mismo corazón.

In Memoriam

Miguel Moreno, en la solemne inauguración de su busto, en el parque «Miguel León» Noviembre de 1937

En vez de versos flores y como versos flores
consagro a tu memoria con lírica emoción;
porque fuiste poeta de muchos universos
en ese Magno Libro, aquél del "Corazón".

El Sol de Gloria Eterno te habrá dado su rayo:
ya Dios en sus arcanos tus sienes coronó:
¡oh místico poeta!, que en "Sábados de Mayo",
grandezas de María, tu numen ensalzó.

Perdone tu memoria el que mi débil lira
y sólo por cariño de mi alma que en ti admira:
decoro patriotismo, ciencia, virtud y honor;

con este ramo humilde de versos o de flores,
evoque tu recuerdo de páginas gloriosas,
Maestro en las creencias, poeta en el dolor.

In Memoriam

Luis Leopoldo Cordero León

Hermano Jesucristo, oh buen hermano mío
yo no comprendo aquello de cómo pudo ser,
el que una vida santa de juventud y brío
se hundiera en el sepulcro para nunca volver.

¡Señor! era tan bueno que lejos del bullicio
vulgar de las ciudades, se fué con su dolor;
porque no quiso nunca llegar al precipicio
donde el alma se vuelve, como el lodo, ¡Señor!

Y yo que ante la muerte siempre me hallo
previsto
y que a pesar de todo comprendo, Jesucristo,
la realidad amarga que encierran tantas cosas,

No convengo en su muerte; y mi dolor pregunta
porque dejas el alma de su madre difunta
y del rosal te llevas en una tántas rosas....?

Silueta Moral

A la memoria de Octavio Cordero Palacios; virtuoso y sabio.

Tuvo la humildad del sabio
y el corazón de paloma;
jamás la hiel en su labio
que su alma fué, suave aroma,

Fué como pocos, creyente,
sin miedo y sin reticencia
y en el altar de su frente,
lució su limpia conciencia.

Jamás ofendió al hermano,
al débil dio su mano,
a las injurias perdón;

y valiente en la tristeza
supo hacer de la pobreza
su frecuente comunión.

Tributo Blanco

A la memoria del virtuoso y sabio sacerdote Señor Canónigo, Doctor Don Nicanor Aguilar Maldonado

Y le besó en la frente.... y con su frío beso....,
la antorcha luminosa de un talento apagó;
y el Ruiseñor canoro de corazón excelso,
en la tiniebla helada de la muerte se hundió.

En la hora de su muerte tuvo más luz el día,
el sol lució sus galas con todo su esplendor;
y ya te habrá pagado la Divinal María,
lo mucho que le amaras canoro Ruiseñor.

Tuvo más luz el día por que fuiste ternura,
siendo para la humana y ajena desventura:
un pañuelo de seda tu dulce corazón ...;

porque como otros tantos supe de tus virtudes....,
sean mis pobres versos Mentor de juventudes:
como el tributo blanco de mi desolación.

Blasones de Gloria

Respetuosamente. Al Príncipe de las Letras Ecuatorianas, Doctor Remigio Crespo Toral. Soneto escrito un año antes de su muerte

De armiño por el fuego de la idea
y aureolada con nimbos de grandeza,
Crespo Toral, ostenta en su realeza,
luz de mentalidad que alumbra y crea.

Ya va para el ocaso de la vida
por la nieve que cubre su cabellos;
pero su alma es la lámpara encendida,
para la plenitud de los destellos.

Sol sin eclipse su inmortal talento,
consagrado en el Libro y la Tribuna,
con la elegancia de su pensamiento;

con oro de creencias sin mancilla;
blasones son de gloria y de fortuna,
junto al laurel que en su cabeza brilla.

Duerme

A la memoria de mi inolvidable amigo, Víctor Sacoto Castro.

Hermano que te fuiste desengañado y lleno,
de incomprensión humana, que busca el oropel;
duerme tu dulce sueño, Nuestro Señor que es bueno.
te habrá ya dado el premio por tus horas de hiel.

Hermano que en la vida buscaste la nepenta,
para calmar la angustia de sentirse con alma;
no despiertes te ruego de tu profunda calma:
el mundo siempre es mundo nunca el caído alienta....

Hermano que en la vida supiste del tormento,
del infinito mal, de tener sentimiento,
y un ruiseñor canoro como por corazón;

en la paz del sepulcro, canta sigue cantando....,
por tu madre y hermanos que te viven llorando
y evocan tu recuerdo con flores de oración.. .

In Memoriam

Aurelia Cordero Dávila de Romero León.

Franca y alegre como pocas, Ella,
sensible, inteligente y bondadosa,
de alma de fuego y corazón de rosa;
y entre las bellas, más que todas, bella.

Pero se ha muerto!. El segador de flores;
el buen Jesús, para cumplir su anhelo,
alivió de su vida los dolores
y la llevó como ángel, rumbo al cielo.

Y allí en el reino de las almas buenas,
coronada de lirios y azucenas
descanza al fin, la que en mejores días,

nos dió a probar con placidez de calma
de sus versos, las dulces armonías:
otro modo de ser que tuvo su alma!....

Dolor

Homenaje de sentimiento, al Doctor Ricardo Márquez T., en la muerte de su distinguida esposa señora doña Rosario Moreno de Márquez

De los hombres que ha creado
Dios, para poblar el mundo,
digo con dolor profundo
que sois el más desgraciado,
naciste predestinado
para penar y penar,
y ocupándote en llorar
todo el tiempo que has vivido,
en la mansión del olvido
tu llanto ha de terminar.

De este llanto sin cesar
vertido en toda amargura,
de tu inmensa desventura
vas formando el hondo mar;
en el que sin descansar
navegas sin rumbo cierto
sin saber dónde está el puerto;
al que debieras llegar
cuando tengas que dejar
para siempre este desierto.

Tan grandes y tántas son
las amarguras de tu alma
que has perdido hasta la calma
la santa resignación,
que tu mártir corazón
tenía para sufrir:
y sin poder conseguir

consuelo para tus males
saturado de pesares
has de dejar de existir.

Toda esperanza es perdida,
tu desengaño es profundo
y un martirio sin segundo
es ya para ti la vida;
se halla tu alma sumergida
en honda desolación;
y en tan triste situación
en la que tú vives, siento
que de angustia y sufrimiento
llevas muerto el corazón.

Flores y Perfumes

A la memoria de Inés de Jesús Cordero Dávila flor de virtud.

Como lirio de ternura
cruzaste por la existencia
perfumando la dolencia
de la humana desventura.

Fuiste buena y generosa,
sensible y de alma de seda,
hoy sólo el recuerdo queda;
como perfume de rosa.

Tu vivir fué una mañana,
clara, serena, ufana
de paz y de ensoñación;

porque sólo a Dios buscaste
y a su bondad entregaste:
alma, vida y corazón.

In Memoriam

A la santa memoria de mi madre política, doña Mercedes Moreno de Iñiguez

A vosotros que el hondo desconsuelo
sufrís ahora de un dolor sin nombre
que vuelve niño el corazón más hombre
y convierte la vida en mar de hielo;

a vosotros que fuego de la pena,
soportáis en silencio y sin alarde;
mientras el corazón como azucena,
agoniza sin luz mañana y tarde;

a vosotros el alma hermanos míos,
que callados, atónitos, sombríos
saboreáis como yo tanta amargura;

os digo con el alma dolorida:
morir es renacer para la vida
que principia en la helada sepultura.

Fué una santa mujer, pocas como ella
habrán tenido el corazón más bueno,
cruzó este valle de negruras lleno,
sin un ay, un reproche, una querella.

Madre ejemplar, de corazón clemente,
virtuosa, diligente, bondadosa;
yo que apreció tu corazón de rosa
me inclino ante tu losa reverente;

y con el alma silenciosa y mustia;
despetalo las flores de mi angustia,

con la ternura de sensible niño;
y así deshojaré día tras día,
con Carmela y mis hijos, madre mía,
los Padrenuestros del mejor cariño.

Como esposa ejemplar cuanta nobleza
y temple de alma en el bregar diario;
abrazada a la cruz con la realeza
del noble mártir que subio al Calvario.

Tuvo tu alma blancura de jazmines,
tu corazón perfume de violeta;
como arranqué la flor de tus jardines,
hay derecho en que cante tu poeta

Por buena, por sensible, por divina,
porque la madre siempre es heroína,
de abnegación, deber y sacrificios;

Dios infinito y bondadoso padre,
premió tu inmenso corazón de madre,
con la gloria eternal sin artificios

Siemprevivas

A la memoria de mi madre política, señora Mercedes Moreno de Iñiguez, en el primer aniversario de su muerte, Octubre 13 de 1942.

De pena hasta el reloj del aposento,
confidente de todas tus finuras,
como si comprendiera las ternuras
de un corazón florido de blancuras,
de improviso paró su movimiento.

Un año que apagóse tu existencia:
desde entonces el reloj abandonado,
como cosa inservible, arrinconado,
llora conmigo triste y desolado
la eterna pena de tu eterna ausencia.

Oh reloj de silencios expresivos,
como mi corazón callado y triste!,.....
¿qué quisiste decir cuando rompiste
la mecánica cuerda que tuviste?....

Un año que en la paz del cementerio
duermes el dulce sueño solitario;
mientras mi corazón mudo calvario,
añora tu recuerdo ante el Sagrario
con las místicas preces del salterio.

Qué placentero si el poder tuviera
de volverte a la vida un solo instante
para probarte de mi amor constante
y el de Carmela corazón amante
nívea flor en perpetua primavera

Versos humildes,.... nunca poesía,....
un manojo de cardos, no de flores;
que la vida, el invierno y los rigores,
han respetado madre, en mis dolores,
traigo a tu losa solitaria y fría

Y aun cuando el corazón pierda la calma
siempre estarás a mi existencia unida;
con Carmela me diste tú la vida;
por ella tengo el alma florecida
¿que mucho que te lleve dentro el alma?.

Y hasta que llegue el día postrimero
de mi cercano fin, oh madre buena:
serás en el silencio de mi pena;
dentro del corazón una azucena
y en las noches del alma ... mi lucero.

In Memoriam

Mercedes Moreno de Iñiguez, a mi padre político, Señor Sixto Iñiguez Torres, con ocasión de cumplirse el primer aniversario de la muerte de su idolatrada esposa

Tu noble corazón es una herida
que en su dolor tenaz sangrando vá;
los latidos que dá no son de vida,
son de agonía que muriendo está.

Tu suave corazon, sufre se inquieta,
se despetala como blanca rosa
y se debe agostar junto a la losa
donde duerme su sueño tu VIOLETA.

Llórala sin medida enternecido,
sálvala con tu llanto del olvido
ténla del corazón en la memoria;

si a la vida mortal tu esposa ha muerto,
cuando dejes también este desierto
te espera en la inmortal llena de gloria

Se terminó de imprimir este libro
el día veinte y ocho de Enero de
1944. en los Talleres gráficos de la
Editorial Austral, de los hermanos
Arvallos García, calle Borrero 184
Apartado 208.
Cuenca - Ecuador